

Memoria del Campamento Audiovisual
de Mujeres y Territorios CAM

Archivo de proceso +
herramientas en comunicación



305.409.728.6

M538m Méndez Benavides, Zuirí.

Memoria del Campamento Audiovisual de Mujeres y Territorios
CAM : archivo de proceso + herramientas en comunicación / desarrollo de contenido, sistematización y textos Zuirí Méndez Benavides, Catalina Tenorio Vargas ; ilustraciones Elizabeth Argüello Miranda. – San José, Costa Rica : Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Acción Social, 2022.

1 recurso en línea (110 páginas) : ilustraciones a color, fotografías a color, mapa en blanco y negro, archivo de texto, PDF, 1.72 MB.

ISBN 978-9930-568-47-7

MUJERES EN EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD --

COSTA RICA. 2. PARTICIPACIÓN DE LA MUJER – COSTA RICA.

MUJERES – ACTIVIDAD POLÍTICA – COSTA RICA. 4. MUJE-

RES – CONDICIONES SOCIALES – COSTA RICA. 5. COMUNICA-

CIÓN – ASPECTOS SOCIALES – COSTA RICA. I. Tenorio Vargas,

Catalina, autora. II. Argüello Miranda, Elizabeth, ilustradora. III. Título.

CIP/3823

CC.SIBDI.UCR



**Desarrollo de contenido,
sistematización y textos**

Zuirí Méndez Benavides
Catalina Tenorio Vargas

Coordinación del CAM

Zuirí Méndez Benavides
Marcela Esquivel Jimenez

Diseño gráfico y diagramación

Mariela Richmond Vargas

Ilustraciones

Elizabeth Argüello Miranda

Corrección de textos

Carlos Regueyra Bonilla

Revisión general

Jose Antonio Mora,
Marcela Esquivel Jimenez
María Jesús Sosa



Acuerdo de distribución

Todo lo que conocemos sucede gracias a un constante intercambio de saberes que se encuentra en movimiento. Creemos que ese circular de experiencias que va de un encuentro a otro, no deben privatizarse. Por lo que se permite la distribución total o parcial de esta publicación, siempre que se realice sin fines de lucro y se reconozca la fuente.

Notas editoriales

Esta memoria es un ejercicio de registro sensible donde intentamos relatar lo aprendido y compartir los pasos realizados en el Campamento Audiovisual de Mujeres y Territorios (CAM). Es una memoria escrita a varias manos e inacabada. Inacabada porque las páginas no alcanzan para contar todo lo sucedido y porque, una vez recopilada la experiencia, nos surgen nuevas preguntas que abren nuevos temas por profundizar.

En relación con la forma en que está escrita, queremos expresar que defendemos el lenguaje como una cuestión que compete también a los feminismos y que compartimos las distintas rupturas hechas contra las formas patriarcales ejercidas en el plano de la escritura, por lo que encontrarán un texto escrito mayoritariamente en femenino, con cambios de sustantivos que generalmente son masculinos y sustituyendo en otras ocasiones la identificación del género por una “x”. Esta letra abre la posibilidad y el espacio simbólico para colocar todas las formas, todas las diversidades que no caben entre la “a” y la “o”.

Índice

Introducción

Retratos de participantes
Mapa de organizaciones y comunidades
que participaron en el CAM **1**

Pisos comunes

Otros cines
Feminismos
Fortalecimiento organizativo
Construcción colectiva de saberes
Prácticas poéticas **9**

Cartilla de herramientas en comunicación **28**

Introducción
Diagrama
El trabajo interdisciplinar
Etapas del proceso

Ruta metodológica

Ejercicios sobre lo sensible **38**
Mi cuerpo
Nuestro cuerpo colectivo
El espacio-territorio temporal

**Ejercicios sobre disputas del poder
en cuerpos y territorios** **42**
Memoria de ancestros y compañeras
Mapeos sobre el poder
Economías sociales solidarias
Seguridad digital y comunicación segura

**Ejercicios audiovisuales
sobre otras miradas** **52**
Reconocimiento de otras/nuevas
miradas audiovisuales y redes de
creadoras audiovisuales

Ejercicios sobre la propia mirada

Reconocimiento y búsqueda de
nuestras posibilidades comunicativas,
narrativas y poéticas **56**
Apropiación del lenguaje audiovisual
para la edición

El Campamento

El encuentro **64**
Construcción de vínculos y afectos
Autocuidado
Aprendizajes desde lo cotidiano

Situación de las mujeres y territorialidades **69**

Introducción - mapeo corporal
Ilustración Violencias y resistencias en la defensa
del cuerpo territorio
Infograma Situación de las mujeres
y territorialidades

Sentires Afectos Aprendizajes **99**

Cierre
Voces de las colaboradoras

Agradecimientos y créditos

El **ED-3437 Campamento Audiovisual de Mujeres y Territorios (CAM)** es un proyecto del Programa Kioscos Socioambientales, inscrito en la Facultad de Ciencias Sociales, y fue posible por los Fondos Concursables 2019-2020 de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. Surgió gracias a las ideas y el trabajo de los proyectos: **TC-702 Comunicación y Memoria:** Prácticas Narrativas y Audiovisuales con las comunidades de Puntarenas, **TC-127 Comunicación Comunitaria para el Cambio Social** de la Escuela de Comunicación Colectiva, **TC-590 Fortalecimiento de procesos de articulación con actores sociales y comunitarios en torno a conflictos socio-ambientales específicos**, del Programa Kioscos Socioambientales, y al Programa de Economía Social Solidaria, de la Escuela de Sociología.

Equipos de trabajo

Programa Kioscos Socioambientales

Zuiri Méndez Benavides
Valeria Morales Nuñez
Cristin Torres Ulate
Omar Mejía Agüero
Catalina Tenorio Vargas
María Jesús Sosa Segnini
Dylanna Rodríguez Muñoz (I CAM)
Gloriana Rodríguez Corrales (I CAM)
Estudiantes del TC-590
(I CAM y II CAM)

La Feria Producciones

Marcela Esquivel Jiménez
Rebeca Sánchez Morales (II CAM)
Tatiana Saballos López (III CAM)

Programa Economía Social Solidaria

Mónica Monge Mora
Adriana Rojas Ulate (I CAM)

Palabra de Mujer de Canal 15

Paola Jinesta Aguilar
Mónica Morales Argüello

TCUs Escuela Comunicación Colectiva

Mónica Quirós Villalobos
(I CAM)
Estudiantes de TC-702 y TC-127
(I CAM y II CAM)

Invitadas e invitados de organizaciones y comunidad

Departamento Ecuménico de Investigaciones

Silva Regina da Silva

Comisión Defensora de los Ríos Convento y Sonador de Longo Mai

Madeline Fernández
Juan Samudio Quiel

Introducción

El Campamento Audiovisual de Mujeres y Territorios (CAM) surge en el año 2019 como un espacio de encuentro para mujeres que provienen de distintos territorios: costeros, urbanos, campesinos e indígenas. Se realizó desde tres campamentos, en los cuales participaron 24 mujeres de 14 comunidades y 13 organizaciones de Costa Rica. Nos movimos por el país para reunirnos: en Punta Morales, como territorio costero; en Longo Mai, como territorio campesino; y en Sabanilla y La Carpio, como territorios urbanos.

Durante los tres campamentos se compartieron herramientas de comunicación a través de teléfonos celulares para apoyar las luchas de las compañeras por la defensa de sus territorios¹, se realizaron ejercicios de cartografía y se trabajaron diferentes estrategias para convocar la propia capacidad de narrar de cada una de las integrantes, con miras en la creación de procesos y productos audiovisuales.

El CAM se convirtió, sobre todo, en un espacio de encuentro donde mujeres, que provenían de diferentes coordenadas y no habían tenido la oportunidad de conocerse, pudieron reunirse y escuchar, en la narración de sus compañeras, historias que desconocían, generando espejos, preguntas sobre sus propias historias, intercambios de estrategias como mujeres ante las opresiones, y un entramado de complicidad, afinidades y afectos. En la historia de una, nos fuimos encontrando todas.

Como ninguna idea surge en sí misma y siempre es parte de otra, la construcción de la propuesta del CAM se inspira en los siguientes proyectos: *Voces de Mujeres: Historias que transforman, realizado en 2015*, *El Campamento Audiovisual Itinerante (CAI)* (entre 2010 y 2020) y el *Primer Encuentro*

Internacional de Mujeres que Luchan, organizado por las compañeras zapatistas en el caracol Tzotz Choj, realizado en 2018. Estos proyectos fueron realizados en México y son espacios de aprendizaje colectivo que buscan la transformación de la realidad de las mujeres, el compartir herramientas audiovisuales y el encuentro como agente de movilización y de construcción.

Este trabajo está dirigido a personas interesadas en la gestión de procesos alrededor de la comunicación, la gestión comunitaria, el aprendizaje a través de las prácticas poéticas, los derechos de las mujeres, la defensa de territorio y los conflictos socioambientales. Al compartir nuestro registro y nuestras reflexiones, así como la ruta metodológica y los ejercicios generados en este proyecto de comunicación y audiovisual comunitario con ustedes, buscamos tanto conservar la memoria del proceso como compartir posibles “formas de hacer” con personas interesadas en desarrollar proyectos similares. Para nosotras es fundamental plantear una conversación con proyectos y espacios que tengan preguntas y búsquedas similares, socializar la experiencia como forma de encuentro y apertura al diálogo.

En este documento podrán encontrar los siguientes segmentos: *Pisos Comunes*, donde se resumen las referencias conceptuales que son la base del proyecto; una *Cartilla de herramientas en comunicación* que presenta las actividades y ejercicios desarrollados durante los campamentos; un segmento sobre la *Situación de las mujeres y territorialidades*, que compila los resultados de ejercicios cartográficos realizados durante el CAM y, por último, un infograma sobre la situación de las mujeres y las territorialidades. Esta memoria también contiene fotografías, ilustraciones y materiales gráficos del proceso.

Las referencias de textos, páginas web, proyectos, publicaciones y otros materiales nombrados, las podrán encontrar en un segmento al final del documento.

Esta memoria implicó un esfuerzo de organización de registros, relectura de archivos de múltiples formatos y un repensar del proceso para desarrollar distintos segmentos que den cuenta del trabajo realizado. Al revisar y organizar todo el material, inevitablemente nos conectamos con lo sentido mientras vivíamos el CAM: las indignaciones ante las situaciones de violencias relatadas, el enojo por las injusticias, el cariño de compartir alianzas, la admiración hacia la vida de las otras.

Finalmente, podemos decir que, después de esta experiencia, creemos con más convicción que en la fuerza organizada de las mujeres hay una potencia transformadora de las relaciones de opresión y que, sin romantizar, juntas construimos formas organizativas diversas para garantizar la continuidad de la vida en la protección de nuestros cuerpos, del agua, de las selvas, la alimentación, la vivienda, las semillas, las memorias, las historias, los territorios, y que es una necesidad urgente plantearnos como humanidad encargarnos del cuidado colectivo y la construcción de una existencia digna².

¹ Las luchas sobre defensa de territorio que las compañeras desarrollan se pueden encontrar en la Sección de Situación de las mujeres y territorialidades.

² Sobre la potencia de las mujeres en la continuidad de la vida, la reproducción de la vida, lo comunitario popular, las escalas de lo comunitario popular y el papel de las mujeres en diversas luchas, pueden revisar los trabajos del Seminario de Entramados Comunitarios coordinado por Raquel Gutiérrez, Lucía Linsalata y Mina Lorena Navarro de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

Compañeras participantes y sus colectivos

Asociación Agro Orgánica de Guanacaste / SHARON URBINA

Red de Mujeres Rurales / DAMARIS BADILLA / MARÍA CALERO / JUANA CHAVEZ / ANA ROSA OBANDO / FRANCISCA INÉS WILSON / PAOLA QUIRÓS

Cebror Territorio Bribri Salitre
ALEXANDRA QUESADA / HEYLIN FIGUEROA

Apoyo Consejo de Mayores del Territorio Brórán y Ruta de las Aves
CINDY VARGAS / STEFANNY CARRERA

Colectiva Afrofeminista Akoben
SHANTAL MAXWELL / SHASHIRA DOUGLAS

Cooperativa de Vivienda COOVIFUDAM R.L
KATTIA CRUZ / SHIRLEY BARRANTES

Mariposas del Golfo / ESTER LEDEZMA

MUDECOOP R.L
DAMARIS SOLÍS / SHIRLEY CHAVES / ANA CECILIA SOLÍS

Asociación Las Parcelas / CARMEN GAMBOA

Defensa Territorio China Kichá, Territorio Cabecar
DORIS RÍOS / ANYELIN CUBERO / YOSELYN RÍOS

Chángena por Siempre de Finca Chángena
CINTHYA HERNÁNDEZ

Comisión Defensora de los Ríos Convento y Sonador
YENDRY MARTÍNEZ



SHARON URBINA
DUARTE



DAMARIS BADILLA
VARGAS



MARÍA ISABEL
CALERO MONTIEL



ESTER LEDEZMA
CHAVARRÍA



DAMARIS SOLÍS
UGALDE



JUANA CHAVEZ
GUTIÉRREZ



ANA ROSA OBANDO
MERCADO



FRANCISCA INÉS
WILSON SANTANA



SHIRLEY CHAVES
BARBOZA



ANA CECILIA SOLÍS
UGALDE



PAOLA QUIRÓS
BADILLA



HEYLIN FIGUEROA
CALDERÓN



DORIS RÍOS
RÍOS



ANYELIN CUBERO
RÍOS



YOSELYN RÍOS
RÍOS



STEFANNY CARRERA
ORTIZ



SHANTAL MAXWELL
EDWARDS



CARMEN GAMBOA
ALBORNOZ



KATTYA CRUZ
ESPINOZA



SHIRLEY BARRANTES
ILAMA



YENDRY MARTÍNEZ
RIVERA



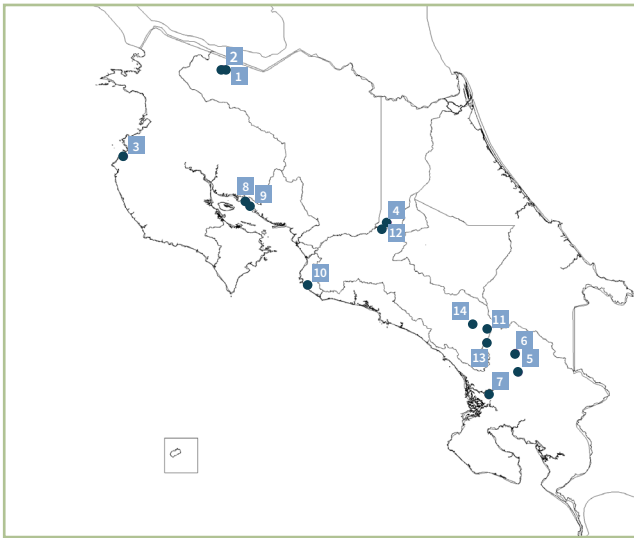
CINDY VARGAS
ORTIZ



CINTHYA HERNÁNDEZ
CHAVARRÍA

Retratos de defensoras de territorios

Mapa de organizaciones y comunidades que participaron en el CAM



Nombre	Distrito	Cantón	Provincia	Organización
1 Valle Bonito	San José	Upala	Alajuela	Red de Mujeres Rurales
2 El Progreso	San José	Upala	Alajuela	Red de Mujeres Rurales
3 Brasilito	Cabo Velas	Santa Cruz	Guanacaste	Asociación Agro Orgánica de Guanacaste
4 Heredia	Heredia	Heredia	Heredia	Colectiva Feminista AKOBEN
5 Territorio Brorán	Potrero Grande	Buenos Aires	Puntarenas	Apoyo Consejo de Mayores del Territorio Brorán / Ruta de Aves
6 Territorio Bribri de Salitre	Buenos Aires	Buenos Aires	Puntarenas	Apoyo a Cebror
7 Finca Chánguena	Palmar	Osa	Puntarenas	Chánguena Por Siempre
8 Manzanillo	Manzanillo	Puntarenas	Puntarenas	MUDECOOP R.L
9 Costa de Pájaros	Manzanillo	Puntarenas	Puntarenas	Mariposas del Golfo
10 Las Parcelas de Jacó	Jacó	Garabito	Puntarenas	Asociación Las Parcelas
11 Longo Mai	Volcán	Buenos Aires	Puntarenas	Comisión de Defensa de los Ríos Convento y Sonador
12 La Carpío	Uruca	San José	San José	Cooperativa de Vivienda COOVIFUDAM R.L
13 China Kichá	Pejibaye	Pérez Zeledón	San José	Recuperadoras de Territorio
14 Cajón	Cajón	Pérez Zeledón	San José	Red de Mujeres Rurales

Elaboración: José Antonio Mora Calderón, Programa Kioscos Socioambientales, UCR 2020.



¿Qué pasa con nuestro derecho al agua, si el agua está en la tierra que tomaron los terratenientes?

³ Las ilustraciones que aparecen en esta memoria fueron creadas por la artista visual e ilustradora Elizabeth Argüello, están basadas en reflexiones y vivencias que las participantes del CAM relataron durante los ejercicios de cartografía realizados en el campamento. Los textos son transcripciones de lo expresado por las compañeras en el ejercicio de Mapeo Corporal, el cual se puede encontrar en el apartado Cartilla de herramientas en comunicación, y en la ilustración Violencias y Resistencias en la Defensa del Cuerpo Territorio.

Pisos comunes

Este segmento lo llamamos *Pisos Comunes* porque contiene lo que consideramos las bases que soportan y dan estructura al CAM. Son tanto las referencias conceptuales que provocaron la creación y ejecución del proyecto como la columna vertebral de la propuesta metodológica y los puntos de partida para el diseño de los ejercicios.

Al ser estos amplios *corpus* de conocimiento, no pretendemos en este documento profundizar en sus particularidades, sino compartir qué estamos entendiendo por cada uno, así como señalar los aspectos que nos influenciaron, provocaron, o bien, que “tomamos prestados” para la construcción del CAM.

Es importante decir que estos pisos son, de cierta forma, la síntesis de las diversas áreas de conocimiento del equipo de trabajo, nuestros intereses y búsquedas, los cristales por los cuales observamos, entendemos y aprendemos del mundo. Así que, si bien reconocemos que existen otros principios importantes que acompañan al CAM, consideramos que los *otros cines*, los *feminismos*, el *fortalecimiento organizativo*, la *construcción colectiva de saberes* y *las prácticas poéticas*, son transversales y fundamentales en su conformación.

Así que, si bien reconocemos que existen otros principios importantes que acompañan al CAM, consideramos que los otros cines, los feminismos, el fortalecimiento organizativo, la construcción colectiva de saberes y las prácticas poéticas, son transversales y fundamentales en su conformación.

Otros cines

El CAM se inspiró en la intención de abrir un espacio de aprendizaje para que las herramientas del audiovisual estén en manos de personas que se enuncian como mujeres, en especial en manos de mujeres defensoras de territorios y de mujeres que ponen el cuerpo todos los días por la defensa de sus derechos.

En sus orígenes, el hacer cine fue acaparado por hombres, los cuales desarrollaron desde la técnica y la narrativa hasta la producción de historias que privilegian sus puntos de vista y sus formas de ser y estar en el mundo. A la vez, el hacer cine se convirtió en una tarea elitista. El acceso a los equipos y su manejo, así como la distribución de los productos, quedó en manos de una industria masiva de consumo o de circuitos artísticos exclusivos. En general sigue existiendo mucha exclusión en los medios de comunicación, una brecha tecnológica cada vez más amplia donde no se garantizan los derechos de la comunicación para todas las personas. Por ejemplo, para algunas compañeras participantes del CAM, fue la primera vez que usaban un teléfono celular para fines audiovisuales, lo que les demandó un ejercicio de paciencia y aprendizaje que incluso llegó a ser agotador, pero no imposible de manejar.

Ante las dominaciones que se ejercen a través de la comunicación, siempre han existido propuestas por transformar estas desigualdades en los medios. Un ejemplo de esto fue durante la década de 1970 y la época de las dictaduras en Latinoamérica del siglo pasado, cuando surgieron distintos movimientos que convirtieron el audiovisual en un instrumento de resistencia popular, disputando nuevos espacios para la creación cinematográfica. Algunos de estos planteamientos se encuentran en los manifiestos del *Cine Imperfecto*, de Julio García Espinosa; *Tercer cine*, del Grupo Cine Liberación de Argentina; *Estética de la violencia*, de Glauber Rocha, y *Un*

cine junto al pueblo de Jorge Sanginés. Estos manifiestos fueron recopilados por Alfonso Gumucio en el texto *Cine comunitario en América Latina y el Caribe*.

Para Gumucio, en esa época, el acceso a cámaras Super 8 y Bolex permitió que la creación audiovisual estuviera en manos de integrantes de sindicatos, gremios de profesionales, organizaciones indígenas, barriales, de derechos humanos, ecologistas y feministas. Además, se crearon videotecas alternativas, unidades móviles de exhibición, muestras y festivales independientes, se utilizaron los géneros tradicionales como ficción, documental, animación, televisión, video experimental, como también las videocartas y video-procesos. Se trabajó con formatos de celuloide, analógico, video y video digital.

El cine comunitario fue un gran movimiento en Latinoamérica, el cual continuó aún después de esa época. Gumucio indica que fue un movimiento que tomó de referencia planteamientos promovidos por directores como Robert Flaherty, Jean Rouch, John Grierson, Dziga Vertov (David Kaufman) y Aleksandr Medvendkin, los cuales proponían priorizar la dignidad y autoridad moral de las comunidades en el audiovisual, así como apreciar el proceso de participación, más que el producto.

En las últimas décadas, las críticas y reflexiones dentro del campo del cine y el audiovisual continúan gestionando propuestas y espacios nuevos y divergentes. En el caso de México, se creó una carta de presentación a la comunidad cinematográfica llamada *Los Otros Cines*, la cual fue conformada por una red amplia de colectivos y personas individuales que se dedican a formas diversas de creación, exhibición, formación y distribución audiovisual.

En su carta, reconocen en las experiencias de representación y autorrepresentación y en las narrativas cinematográficas y audiovisuales, a "comunidades indígenas, campesinas, afromexicanas, de periferias urbanas, disidencias sexo-genéricas, migrantes, algunas infancias, adolescencias, gente de la tercera edad,

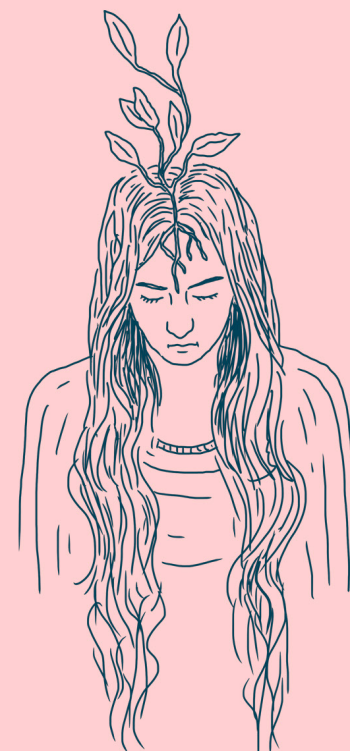
personas con discapacidad y personas que se asumen como mujeres”, quienes con sus prácticas generan procesos culturales, económicos, políticos y sociales propios, que permiten una pluriversidad⁴ cinematográfica.

Esta red plantea como horizonte común: “visibilizar, representar, dignificar y reconocer la diversidad, narrar historias desde la dignidad de las y los sujetos, desde sus propias voces y miradas construir desde el consenso, fortalecer los lazos comunitarios y los procesos organizativos, reconociendo la creación cinematográfica y audiovisual como un proceso colectivo, generar otras formas de producción, exhibición, distribución y preservación, vincular el sentido del cine a otros procesos que pidan una atención común y aportar un fértil acento creativo al cine mexicano”.

La pluriversidad como propuesta cinematográfica nos parece que se ubica políticamente aliada a lxs de abajo, buscando lo colectivo y sumando a la serie de críticas contra el punto de vista hegemónico, comercial y patriarcal del cine. *Los Otros Cines*, como los otros mundos posibles que plantea el zapatismo, promueven el reto de construir en la diversidad, cuidando los aprendizajes que nos deja la memoria de quienes en Latinoamérica ya han recorrido estos caminos, como el llevar a la práctica y hacer-actuar en la construcción de vidas más justas y dignas.

Desde el CAM y su pequeño recorrido experimental, buscamos maneras de habilitarnos en el uso del teléfono como herramienta. Habilitar en el sentido que plantea Ivan Illich, de recuperar la capacidad de hacer y utilizar las herramientas para lo que necesitamos construir, recobrando nuestra autonomía, haciendo consciente lo valioso de la oralidad como narración que es propia de cada compañera, usando aplicaciones de código abierto o *software* libre⁵, recreando

⁴Julio Cáceda (2019) indica: “El concepto de justicia pluriversal significa la búsqueda permanente de una convivencia armónica entre múltiples mundos interconectados. Armónica porque se debe tratar de un cohabitar sin dominación de una sobre otra.”



Ponemos semillitas que van a crecer y germinar en los lugares de nuestro cuerpo que queremos sanar:
En la cabeza para que nos beje y nos inunde todo el cuerpo.

historias con palabras e imágenes, y poniéndole principal atención al proceso más que al producto. Buscamos poner en el centro las narrativas de las participantes, potenciar sus códigos, desarrollar los contenidos sobre la memoria y la identidad, partir de “lo que yo soy es también lo que yo hago”, y realizar pequeños productos audiovisuales que permitieran contar quiénes son, ayudando a revalorar los saberes propios que provienen de sus territorialidades y sus luchas tan diversas.

Feminismos

Planteamos feminismos en plural porque son muchas las tendencias, críticas y lugares de enunciación valiosos que nos aportan enfoques y temas de atención para trabajar entre mujeres, entre personas que se enuncian como mujeres, y porque reducir el feminismo a un singular es tender a reducir sus complejidades, contradicciones y propuestas.

También, porque no queríamos caer en la dimensión de entender o proponer desde un centro, pues como promotoras que venimos de la ciudad tenemos internalizadas o naturalizadas muchas concepciones de las cuales no somos conscientes. Por ejemplo, en Costa Rica hay una tendencia “vallecentralista” de teorizar, conceptualizar y comprender el resto del país desde la verticalidad, racializando, estigmatizando y desconociendo el resto, “lo otro”. Estas categorías vienen de una historia relacionada con la construcción de la identidad nacional costarricense que durante el establecimiento del estado-nación, partieron de que lo desarrollado, lo parecido a Europa, lo “civilizado”, es lo que corresponde al centro, a la capital, al área metropolitana que se ubica en el Valle

⁵ Las aplicaciones de código abierto son más flexibles que el software, porque permiten cambiar los códigos en atención a ciertas restricciones para que no alteren la integridad del código. Los códigos son como las “recetas” que hacen posible que cualquier programa funcione y hacerlo abierto quiere decir que se comparte la receta libremente mientras se respete. El software libre puede dar acceso gratuito o de paga para modificar el código. Es decir, “Todo el software libre es de código abierto, pero no todo el software de código abierto es libre”.

Central⁶ y estereotipa al resto del país y a sus habitantes como “subdesarrollados, excluidos o victimizados”.

En Latinoamérica y el mundo, hay muchas pensadoras e integrantes de movimientos sociales que nos ayudan a movernos de esos lugares. Los feminismos afrodescendientes han puesto sobre la mesa el cuestionar que todas las mujeres somos iguales o que las luchas de todas las mujeres se parecen a las luchas de las mujeres blancas. Sourjoner Truth, bell hooks, Ángela Davis, entre otras, agregan el componente de racialidad, poder y clase para comprender los distintos conflictos y contextos que puede vivir una mujer afrodescendiente migrante “sin papeles” y distinguirlos de una mujer blanca dueña de un banco, por ejemplo. Por estas razones es que quisimos generar un espacio en donde se pudieran visibilizar las distintas vivencias de las opresiones y reconocer que también hay formas diversas de respuesta a estas opresiones y que, aunque todas nos nombramos como mujeres, no necesariamente vivimos lo mismo.

En paralelo, quisimos también conectar con los comunes y puntos de encuentro que tenemos las mujeres en relación con la reproducción de la vida. Silvia Federici en *Calibán y la Bruja* profundiza en la comprensión de la producción del capital a través de la expropiación violenta de la reproducción de la vida que las mujeres desarrollan. Explica, desde una mirada de larga data, cómo a lo interno de Europa en el proceso de la construcción de los estados-nación y en las invasiones a otros territorios del mundo gestados por Europa, se generó una práctica de “otredad” para justificar la apropiación de los bienes comunes, libertad, saberes, fuerza de trabajo de exxs otrxs, de las mujeres y las poblaciones de los territorios invadidos para la acumulación de capital.

⁶ La concepción del “Valle Central” de Costa Rica no está vinculada a cuestiones geomorfológicas sino culturales, ya que encuentra su raíz en la añoranza europea, de que los centros urbanos debían ubicarse en sitios que les permitiera parecerse a las ciudades españolas, tanto en su clima como en su paisaje. El mal llamado Valle Central costarricense en realidad está sobre una depresión morfo-tectónica.

En este proceso, el tener la capacidad de reproducir hijos, sostener la producción de la alimentación de la casa, garantizar que sucedan los procesos necesarios para que ese alimento, vestido o techo lleguen a la familia, más el mantener la estabilidad psicológica de la familia o la organización en la comunidad y muchas otras tareas, son asignaciones para esa “otredad” producto de la división sexual del trabajo que le permite al sistema capitalista expropiar su fuerza para su beneficio y ha hecho que la reproducción de la vida y su asignación con respecto al género provoquen que las mujeres vivamos tantas múltiples opresiones.

También nos gustaría nombrar la influencia del feminismo comunitario maya/xinca que Lorena Cabnal plantea, en el sentido de que, reconociendo esas herencias patriarcales, coloniales, capitalistas y neoliberales en la vida de las mujeres mesoamericanas, es necesario abrir un lugar para sanar las opresiones que se generan, y que, para sanar, es necesario restaurar la red de la vida, donde se pueda construir una armonía en ciclos de cosecha, calendarios lunares, cosmocimientos, cuerpos, sentimientos, mente, ciclos de siembra, ciclos de cosecha, agua, viento, tierra, espiritualidades y afectividades. Así quisimos pensar cómo se puede volver a revitalizar, tejer y construir espacios seguros para cada una de las compañeras en su cotidianidad, en sus procesos organizativos y en sus vidas.

Fortalecimiento organizativo

La mayoría de las compañeras que participó del CAM es parte de un proceso organizativo distinto pero abordan temas en común de las luchas de las mujeres: la lucha afrofeminista, la lucha por la vivienda digna en lo urbano, los derechos de las mujeres campesinas, la recuperación de tierras indígenas, la conservación de ecosistemas, la creación de empleo para mujeres de la costa, la lucha contra las violencias a las mujeres.

Las luchas son producto de desigualdades concretas del sistema económico capitalista y el patriarcado como la mala distribución de la tierra, el empobrecimiento, la migración, la pérdida de soberanía alimentaria, entre otras. Claudia Korol en *Somos tierra, semilla y rebeldía*, expone que la tenencia de la tierra para las mujeres en Latinoamérica es de entre un 9% a un 13%, y no tienen titulación a pesar que son quienes sostienen los procesos productivos en la tierra. En Costa Rica, según Backtori Golen y María Alexandra Medina en *Características de la participación agropecuaria de las mujeres* según datos del CENAGRO 2014, las mujeres solo tienen la titulación del 4,4% de las hectáreas de la tierra productiva, mientras que los hombres tienen el 50% de la tierra y las empresas el 39%.

Junto a la concentración de la tierra en manos de hombres y corporaciones, las implicaciones de la cadena agroindustrial de alimentación han cercado los bienes comunes, provocando que en Costa Rica haya grandes terrenos para la ganadería, siembra de pastos, monocultivos de “postres” y que los mares estén entregados a grandes botes pesqueros. Esta situación ha generado un contexto muy adverso para que la población campesina, indígena o costera pueda vivir de lo que produce, generando migración del campo a la ciudad, empobrecimiento, marginalización, exclusión, despojo y hacinamiento, entre otros.

Ante las violencias anteriormente mencionadas, las mujeres responden con organización. En ese sentido, para el caso particular del CAM, para ayudarles a fortalecer sus procesos de defensa, quisimos utilizar una herramienta común que tuviéramos a mano, accesible y cotidiana, por lo que propusimos trabajar con el teléfono celular como un objeto que les puede permitir difundir sus luchas, intercambiar sus productos, encontrarse con otras y organizarse.

Por otro lado, durante el desarrollo de los CAM, planteamos ejercicios de análisis sobre disputas de poder en cuerpo y territorios, como ejercicios audiovisuales alrededor de

otras miradas y de la propia mirada, que nos permitieron comprender que todo comunica y que más allá del celular, en el encuentro, podemos comprender en conjunto qué nos pasa, por qué nos pasa y qué podemos hacer juntas. En ese espacio encontramos un eje de fortalecimiento organizativo, es decir, pudimos aprender cómo las otras y sus formas de organización han logrado resolver o atravesar las situaciones que enfrentamos en común las mujeres, aunque se provenga de lugares distintos.

Como anécdota relacionada podemos contar que después del CAM estuvimos conversando por teléfono con todas las compañeras para saber cómo estaban atravesando la pandemia y Yendry Martínez, una de las compañeras del sur del país, nos contó que tanto ella como su comunidad estaban retomando la siembra. Por medio de una videocarta nos explicó cómo mantiene su huerta y cómo la soberanía alimentaria se ha vuelto una salida ante la crisis. Esta videocarta es un regalo para tiempos difíciles y un aporte a nuestro aprendizaje sobre el fortalecimiento organizativo⁷.

⁷ Video “Sembrar en tiempos de pandemia” por Yendry Martínez.
<https://youtu.be/7zSeX0Qp9ts>

Construcción colectiva de saberes

Tomando como base las pedagogías críticas y las reflexiones ácratas, entendemos la vida cotidiana como un espacio de aprendizaje, donde el lenguaje, la memoria, el paisaje, las interacciones y las prácticas, generan saberes, los cuales, además, sólo pueden ser posibles en colectivo. Así también, desde la influencia de la *Educación Popular*, entendemos que los procesos de enseñanza son en sí mismos procesos de aprendizaje, es decir, que tanto quien facilita un proceso como quien participa está compartiendo saberes de manera dialógica, generando un intercambio constante de conocimientos. Al unir las dos tendencias comprendemos que el acto de enseñanza/aprendizaje es mucho más que lo que sucede dentro de los marcos educativos establecidos, tales como clases, talleres, seminarios, etcétera, sino que es lo que se da constantemente en el encuentro y a través de las experiencias compartidas. Si bien existen diferentes tipos de saberes, estos se crean y se ponen en diálogo de formas no siempre oficiales o lineales, tomando lugar a través de espacios e interacciones no controladas.

Ramón Vera en su texto *La construcción colectiva del saber*, la presenta como una forma de enfrentarse a la obediencia instaurada por los sistemas de control y recuerda que los saberes no son cosas, son tejidos de relaciones. Asegura que, si estos se reivindicán con fuerza comunitaria y con estrategias que se construyen colectivamente, será más probable accionar la defensa. Vera, haciendo referencia al pensamiento de Illich, expone en sus reflexiones la urgencia de no tratar los saberes como mercancías, evitando así que se conviertan en conocimientos certificados y desligados de las comunidades donde surgieron. Para Vera, esta forma de crear procesos de enseñanza/aprendizaje es un estímulo para buscar ámbitos de reflexión y entendimiento mutuo, haciendo posible ejercer relaciones que “autocircuiten las mediaciones, restablezcan lazos dignos, significativos y que promuevan la creatividad social, la autogestión

*Desde el CAM
entendemos la
construcción
colectiva de saberes
como una acción
autogenerativa
y como una
declaración abierta
de autonomía.*

radical proveniente de la larga tradición libertaria” (p.88).

Desde el CAM entendemos la *construcción colectiva de saberes* como una acción autogenerativa y como una declaración abierta de autonomía. Confiar en los saberes propios y compartidos, perder miedo al no-saber y a la vez saberse llena de experiencias, conocimientos y capacidad de aprendizaje; reconocer a las compañeras como fuente de conocimiento, cuestionar la información y sus orígenes, disponerse a compartir de manera solidaria lo aprendido, posicionar la duda como motor, confiar en la intuición y los saberes no oficiales, tener una posición crítica ante el conocimiento hegemónico y las formas de transmisión de este; generar una posición de resistencia ante las jerarquías de saber y ante las relaciones de dominación que históricamente se han dado a través de la educación son principios base de la *construcción colectiva de saberes* y una orientación importante para el CAM. El *saber* se genera con mayor potencia en colectivo, la diversidad y el respeto a la pluralidad son indispensables para un proceso de aprendizaje en común.

La *construcción colectiva de saberes* dentro del Campamento Audiovisual de Mujeres y Territorios buscó expresarse no solamente a través de los temas o contenidos que se iban a tratar, sino también en la propuesta sobre la forma misma del encuentro. Decidir que fuera justamente un campamento, tiene una relación directa con este principio. Un campamento requiere trasladarse hacia las otras -hacia la otredad-, compartir el tiempo de comida, el espacio de descanso, consensuar los tiempos comunes, derivar un territorio nuevo, experimentar el convivio. Todas estas son formas no oficiales de aprender con y desde las otras.

También es importante resaltar que esta propuesta busca darle un lugar prioritario a los afectos dentro de la educación, entendiendo que, para que suceda un verdadero aprendizaje y un compartir lejos de la competencia, es necesaria la confianza, profunda y honesta; así lo menciona Mónica Mayer en su texto *Educación artística y feminismo: Entre la Educación amorosa y la educación por ósmosis*⁸, “El primer paso

para que cualquier proceso educativo funcione, quizás el más importante, es la confianza” (p.210). Asimismo, el aprendizaje necesita inestabilidad, movimientos internos que generen fracturas en lo previamente conocido, por donde se puedan filtrar preguntas nuevas, curiosidades, sorpresas. Si un espacio de aprendizaje no le da lugar al afecto y al cuidado, difícilmente se convertirá en un espacio de confianza que abraza y protege el proceso de transformación.

Prácticas poéticas

Al hablar de *prácticas poéticas* reconocemos que podríamos nombrarlas también *prácticas artísticas* o *creativas*, sin embargo, escogemos usar poética/poesía porque a nuestro parecer desborda lo que tradicionalmente se entiende como disciplina artística, así como trasciende a la serie de haceres y técnicas codificadas y sistematizadas relacionados a nombres como teatro, danza, fotografía, cine, pintura, etcétera. Asimismo, al haber sido tomado el concepto *creatividad* por el ámbito comercial, lo sentimos lejano y extraño al hacer y a los principios del CAM.

Dicho esto, *prácticas poéticas* las entendemos como todas las prácticas que apelan al universo sensible, no objetivo y muchas veces no tangible, donde la metáfora y lo no comprobable tienen un lugar.

Las *prácticas poéticas* a las que nos referimos, las cuales tuvieron un espacio importante en el desarrollo de los Campamentos Audiovisuales, son las que buscan provocar la exploración sobre el mundo interno de cada una, sus memorias psicofísicas y las preguntas sin respuesta que necesitan encontrar un medio para expresarse. Así podemos decir que las prácticas poéticas se interesan en especial por la expresión y no solamente como comunicar.

⁸ En Agítese antes de usar: Desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina de Renata Cervetto y Miguel A. López (et al.).

La comunicación puede ser una parte de la expresión, pero no su totalidad. La expresión o práctica poética no necesariamente tiene un mensaje, ni una información que poner a circular, ni un dato que compartir; puede estar situada en una dimensión menos concreta y pertenecer a un terreno mucho más acuoso y de límites blandos, puede tener contradicciones y estar relacionada con sensaciones y no solamente con ideas. Lo que sentimos es igual de importante que lo que pensamos.

En relación con esto, compartimos lo que dice Michy Marxuach en su texto *Una escuela de arte hoy: tejiendo la textura que soporta la frase*⁹ “entendemos que [el arte] es intrínsecamente político: habilita un espacio de proponer y ensayar alternativas. Entendemos el arte como una necesidad básica que permite búsquedas sin objetivos claros, experimentaciones abiertas al fracaso y la expresión de subjetividades partiendo de sospechas e inquietudes que no necesariamente pueden ser canalizadas dentro de una estructura lógica” (p.93). Nos unimos también a Marxuach cuando defiende que la imaginación desatada abre la posibilidad de mirar con curiosidad la cotidianidad, permitiendo tomar rutas alternativas y entrar en las capas subterráneas; acciones que nos permiten a la vez tener la posibilidad de pensar la realidad de otras maneras, narrarnos de otras formas, crear y recrearnos.

Asimismo, las *prácticas poéticas* fueron importantes para el CAM en tanto permitieron tener un espacio legítimo para sentir, un espacio de cuidado y apertura para conectarse con las emociones y las sensaciones, donde no hubiera que trasladar eso que se sentía en ideas cerradas, sino que se pudiera explorar y expresar a través de otras vías. Esto incluía hacer movimientos corporales por simple placer, con el cuerpo colectivo sintiéndose unido por un ritmo musical; observar a través de la cámara los colores, las formas y las líneas de otra manera; escuchar con atención más allá de las palabras [Ver *Ejercicios sobre lo Sensible* y *Ejercicios audiovisuales sobre mi propia mirada* en la

⁹ En Agítese antes de usar: Desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina de Renata Cervetto y Miguel A. López (et al.).

sección de *Cartilla de herramientas de comunicación*].

Defender un espacio para lo *poético*, que es por principio no productivo en términos de mercado, es defender la necesidad de tener un espacio para *ser* y no solamente para *hacer*, y que esta necesidad es transversal a cualquier ser humano sin importar su género, su clase social, o cualquier otra división existente. Dedicarle tiempo y energía a lo no productivo es un acto de desobediencia ante un sistema que nos quiere alejar cada vez más de nosotrxs mismxs y de todo lo que no sea *útil* para sus fines.

Las propuestas donde intentamos poner en práctica estos *pisos comunes*, las pueden encontrar en la descripción de los ejercicios desarrollados en la sección *Cartilla de herramientas en comunicación* de esta memoria.



Recordar a nuestras mentoras y ancestras nos dará fuerza vital, es importante reconocer de dónde venimos y de qué estamos hechas.

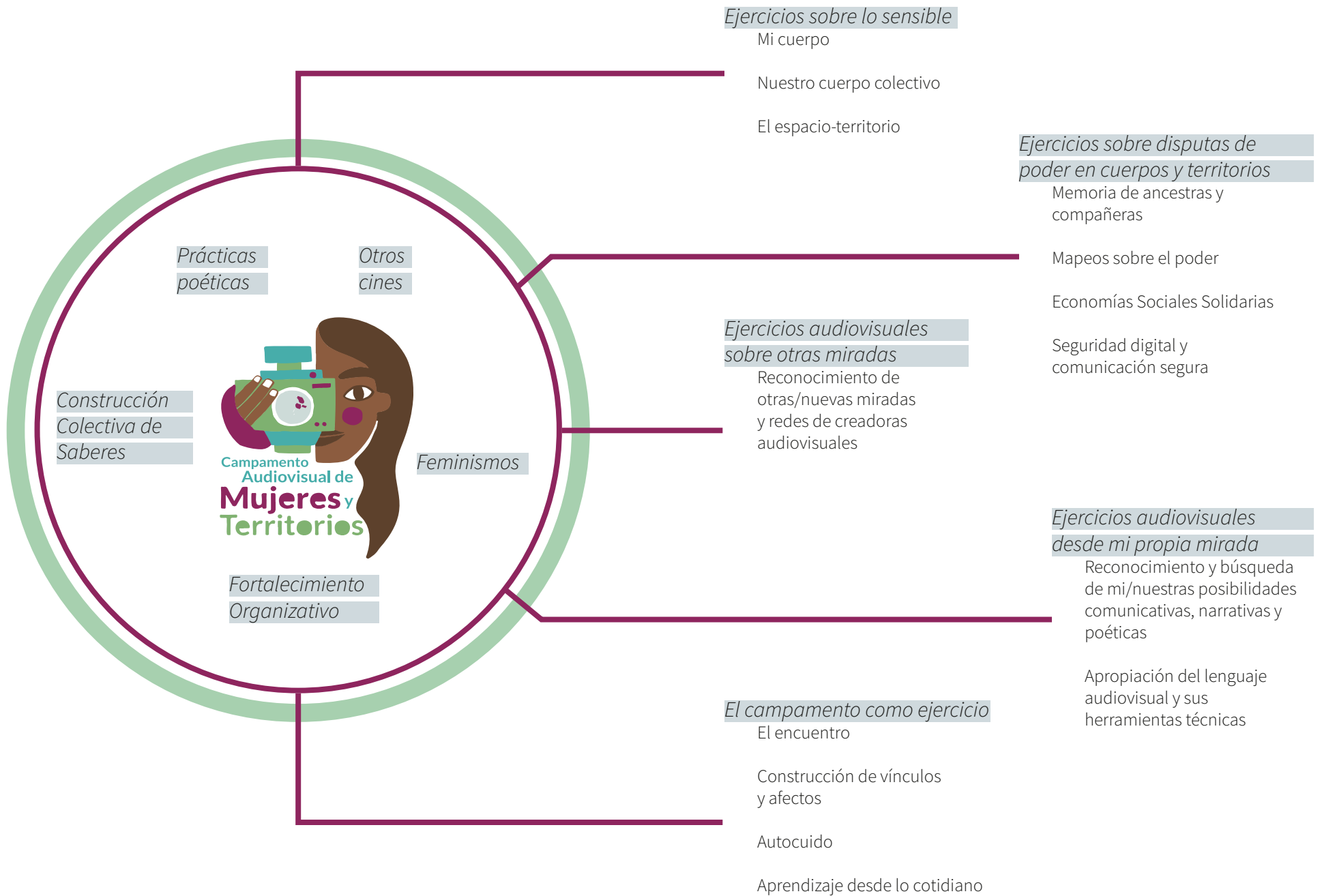
Cartilla de herramientas en comunicación

La presente *Cartilla de herramientas en comunicación* compila el proceso metodológico del Campamento Audiovisual de Mujeres y Territorios (CAM), compartiendo la propuesta, la forma de trabajo y los ejercicios desarrollados en los tres campamentos durante el año 2019.

En la cartilla podrán encontrar la descripción de algunos ejercicios que no son receta sino propuesta y que contienen tanto pasos desarrollados como ajustes y sugerencias sobre lo recorrido. Revisando el proceso nos dimos cuenta de lo que pasó, lo que se puede mejorar y compartimos entonces un resumen de ejercicios más ajustados y acotados.

Esta *cartilla* es la síntesis del material de archivo generado tanto en las etapas oficiales del proyecto durante 2019 como de las conversaciones que continuaron en un chat que se creó para mantenernos en contacto entre las compañeras del CAM y el equipo coordinador durante 2020.

Así como el archivo devela, si bien el proyecto fue diseñado previamente, en el transcurso de su gestión fue cambiando y transformándose. Las actividades, los enfoques y el proceso participativo se fueron flexibilizando para adaptarlos a las necesidades de las participantes, del contexto y de la configuración cambiante del grupo de trabajo. Así, el material de archivo está conformado por minutas, relatorías, fotografías, videos hechos con cámaras profesionales y con celular, chats, notas de encuentros físicos, notas de voz, documentos en la nube, papelógrafos y papelitos de colores, correos electrónicos, llamadas telefónicas, encuentros virtuales, entre otros.



Sobre el trabajo interdisciplinar

El CAM fue gestado desde su inicio y hasta la creación de esta memoria mediante el trabajo conjunto de un equipo interdisciplinar, el cual ha estado integrado principalmente por mujeres y cimentado en los feminismos como base común. Durante la ejecución del CAM, las compañeras participantes de territorios fueron planteando la discusión de contenidos y la puesta en práctica de actividades concretas. Cada una de las personas que hemos conformado este equipo, aun teniendo bases compartidas, procedemos de formaciones disciplinares distintas, que, junto a experiencias de procesos organizativos que cada una ha recorrido, generaron una amalgama de saberes, puntos de vista y formas diversas de aproximarnos a los procesos y a la realidad.

Desde el abordaje más disciplinar, las propuestas y gestiones del proyecto sucedieron gracias a la mezcla del trabajo entre las ciencias sociales, las artes, la educación y el cine. El equipo de gestión, que fue cambiando a través del tiempo, estuvo conformado por personas con formación en Antropología, Ciencias de la Comunicación Colectiva, Sociología, Historia, Trabajo Social, Cine, Geografía, Artes Dramáticas, Educación No Formal y Fotografía. Además, la mayoría de las

integrantes colabora o ha colaborado con organizaciones sociales, colectivas, proyectos e iniciativas en defensa de los derechos de las mujeres que van desde la música, el performance, hasta la seguridad web y la agroecología.

En el CAM agradecemos también haber contado con la experiencia de compañeras que han acompañado organizaciones comunitarias y de mujeres, que despliegan una gran cantidad de esfuerzos por la defensa del territorio. Como resultado, nos compartieron herramientas y estrategias que se integraron a la creación de una propuesta metodológica para problematizar el patriarcado y sus distintas violencias, la propuesta de espacios lúdicos y de autocuidado, la creación desde las participantes y el compartir saberes técnicos de comunicación desde las mujeres.

Nos parece importante reconocer que, al darnos cuenta de la interdisciplinariedad del grupo de gestión, se procuró que el proceso no fuera solamente un intercambio de partes desde sus límites disciplinares, cercandando la posibilidad de participación a lo autorizado o legitimado de cada disciplina, sino que se buscó una apertura al diálogo de los

diversos conocimientos, en el sentido amplio del término. Se intentó que no fuera solamente una acumulación de visiones, sino una puesta en práctica del intercambio y la construcción colectiva. El trabajo interdisciplinar necesita escucha y tiempo, algo que no siempre hay pero que vale la pena defender, ya que es fundamental para que el proceso de entendimiento mutuo y de compartir sea profundo y honesto.

Como bien nos lo ha mostrado la experiencia, la especialización en aislamiento se presenta cada vez más insuficiente para dar cuentas y buscar soluciones a los problemas de nuestro momento, volviendo más y más necesarios los procesos interdisciplinares y, en el mejor de los casos, transdisciplinares; procesos capaces de integrar y poner a dialogar los saberes sin jerarquías y de explorar, mediante el intercambio real, otras formas de imaginar y transformar el mundo.

En el CAM agradecemos también haber contado con la experiencia de compañeras que han acompañado organizaciones comunitarias y de mujeres, que despliegan una gran cantidad de esfuerzos por la defensa del territorio.

Etapas del proceso

El ciclo de realización de los CAM se dividió en tres momentos: **planificación, gestión/ejecución y reflexión**. En relación con estos momentos queremos subrayar que, aunque sean resultado de acciones planeadas y meditadas, los entretreídos que se forman en la cotidianidad, en lo que parece fugaz y espontáneo, son realmente las relaciones fundantes de la aprehensión y del aprendizaje. Es decir, cada espacio metodológico estuvo acompañado por encuentros e intercambios que no fueron planeados y son propios de la convivencia humana y que, si bien no es posible registrarlos o nombrarlos, definitivamente incidieron y transformaron el desarrollo del proceso.

A la vez, es importante reconocer un ir y venir en la planificación. Aun cuando la organización de estas etapas está puesta en un orden aparentemente cronológico, no fue exactamente así, pues de alguna forma siempre se estuvo planificando, gestionando, ejecutando y reflexionando. Ningún proceso plural y vivo es absolutamente lineal. Intentaremos aun así compartir cómo fue este devenir, no solamente desde la objetividad de

los hechos y las etapas, sino desde las subjetividades de quienes escribimos estos textos-memoria.

La planificación

Tuvimos dos momentos de planificación, uno donde se desarrollaron las bases temáticas y metodológicas del proyecto y otro que se fue dando en medio de la gestión de cada campamento, donde se valoró lo ocurrido y se plantearon decisiones sobre los cambios y ajustes necesarios por implementar.

El desarrollo de las bases del proyecto surgió gracias a una serie de reuniones donde compartimos necesidades que encontramos en proyectos previos y donde conversamos sobre experiencias metodológicas y políticas que son referentes de inspiración para nosotras. Los intercambios de enfoques, miradas y lugares ético-políticos nos dieron dirección de hacia dónde dirigir el proyecto.

Estos intercambios nos llevaron a plantear actividades a partir de las

distintas relaciones que las compañeras participantes tienen con la tierra, o con su lucha en defensa de sus derechos, pero desde su perspectiva personal y contextual. Para acordar la cantidad de días y lugares donde realizar los campamentos, pensamos en los recorridos y tiempos de las compañeras y los tiempos de nosotras como equipo gestor. Además, sumamos los recursos disponibles y, por eso, propusimos realizar tres campamentos de tres días de duración, con dos o tres meses entre cada uno y a realizarse en diversos lugares del país.

Propusimos abordar tres ejes político-metodológicos: el primero donde las mujeres pudieran encontrarse con otras mujeres, reflexionar sobre sus historias en común, sus luchas, sus diferencias, convergencias, analizando la situación de las mujeres a nivel nacional; el segundo donde pudieran reflexionar sobre la importancia de una comunicación crítica y autogestionaria que fortaleciera la organización comunitaria para la defensa de sus territorios y un tercero relacionado a la apropiación de técnicas, equipo y lenguajes de comunicación para la revitalización de sus propias habilidades comunicativas.

La gestión/ejecución

La propuesta fue hacer transversales los ejes del proyecto, de tal manera que en cada campamento se pudieran realizar actividades correspondientes a cada uno de estos. A la vez, la mediación pedagógica fue pensada

para dos poblaciones: las compañeras de comunidades y lxs estudiantes de Trabajo Comunal Universitario. En ese sentido, antes de iniciar los campamentos, se realizó un proceso de inducción a lxs estudiantes de TCU a través de un taller sobre cartografías participativas y otro entre campamentos, donde se compartieron los principios éticos metodológicos del CAM, esto para la comprensión de la intencionalidad de las tareas y productos que se les pidió realizar en apoyo al proceso.

En el **CAM#1** nos enfocamos en que las participantes se pudieran conocer entre sí mediante la realización de las cartografías participativas, para ello previamente planteamos categorías y variables alrededor de la defensa del territorio por parte de las mujeres. A partir de esos puntos, desarrollamos algunos ejercicios para que, en colectivo, las compañeras participantes pudieran identificar en mapas sus experiencias sobre cuerpos, territorios y medios de comunicación en sus comunidades. También se plantearon actividades para visibilizar las capacidades de narrar y la gran cantidad de historias valiosas que cada una de las compañeras tiene. Iniciamos la tarea de realizar videocartas y enviarlas en duplas en el intervalo hacia el CAM#2. Este campamento se realizó en la Estación Nacional de Ciencias Marino-Costeras (ECMAR) de la Universidad Nacional, en Punta Morales de Chomes, Puntarenas. Se visitó el mar como forma de autocuido. Por último, se realizó una pequeña muestra de productos audiovisuales de cine

comunitario resultados de experiencias latinoamericanas realizadas por niñxs, jóvenes y mujeres.

El **CAM#2** se llevó a cabo en el salón comunal de Longo Mai, en la zona sur. Trabajamos técnicas de fotografía y video. Simulando una sala de cine proyectamos las videocartas realizadas y las comentamos en colectivo, por lo que conocimos más a profundidad los distintos niveles de luchas en las cuales participa cada compañera. Practicamos el tomar fotografía fija con el teléfono utilizando los diferentes valores de plano y se conoció el proceso organizativo de la comunidad de Longo Mai en la defensa de sus ríos. Introdujimos los primeros pasos necesarios para crear una historia audiovisual: se realizó el ejercicio de crear escaleta como story board, crear personajes tomando como referencia la vida de cada una de las participantes, identificando los conflictos y juntando todos esos elementos para crear una historia audiovisual. En este Campamento introdujimos el fortalecer las propuestas de autocuidado.

El **CAM#3** se realizó en las instalaciones del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), en Sabanilla, San José. Revisamos de nuevo las videocartas y profundizamos en los derechos de la comunicación, los elementos de cesión de derechos de imagen y seguridad web. Silvia Regina, directora del DEI, compartió los principios del respeto a la diversidad de espiritualidades. Se propusieron más actividades lúdicas. Retomamos la creación de productos de comunicación

para la defensa del territorio como la herramienta del comunicado, la entrevista y el análisis de un documental. Nos acercamos al mundo de la edición mediante una aplicación gratuita en el celular. Evaluamos las actividades realizadas durante los tres campamentos y cerramos el proceso con la visita a La Carpio, en la Uruca de San José, donde conversamos sobre cómo fortalecer las redes de mujeres.

El chat de WhatsApp

Este es un momento no oficial del proyecto pero que quisiéramos visibilizar, ya que inesperadamente se convirtió en el espacio de la comunicación constante y de cuidado del vínculo creado durante los campamentos. Aunque no es el medio ideal para mantener un proceso de comunicación integral, es el medio posible para seguir en contacto, el cual además poco a poco fue tomando la forma que quisimos darle quienes lo integramos.

Las compañeras lo mantienen activo enviando constantemente fotos de sus cultivos, de su comida, de sus familiares, preguntas, noticias, recetas, comunicados de sus organizaciones y sus luchas, reportes del tiempo y de la vida. Es un medio accesible para la mayoría, mediante el cual se mantienen comunicadas, se dan apoyo y se hacen sentir como una colectividad.

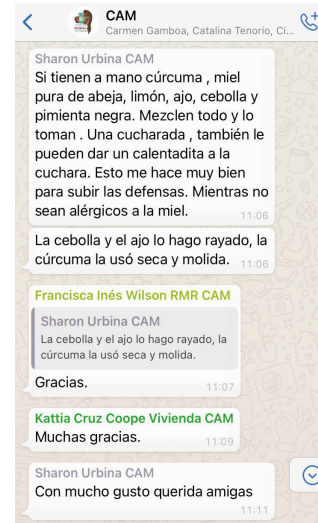


Imagen: Chat Grupal del CAM

La reflexión

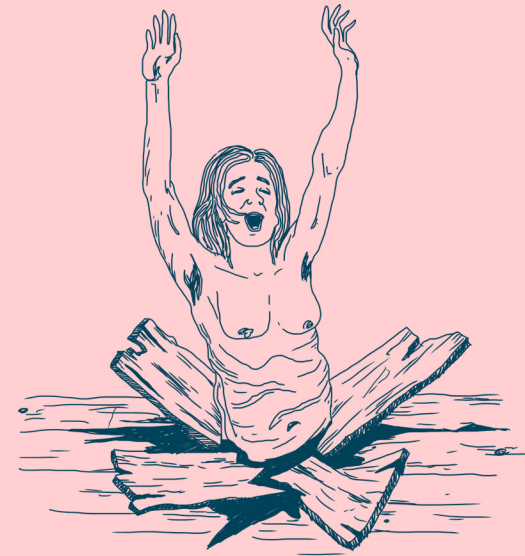
Los mecanismos de seguimiento que nos permitieron reflexionar sobre lo andado consistieron en juntarnos como equipo gestor a revisar lo sucedido en los momentos previos y posteriores a cada campamento, así como en pequeños momentos antes, durante o después de alguna actividad, para hacer ajustes metodológicos mientras el campamento estaba en marcha. A la vez, realizar las videocartas implicó abrir un canal de seguimiento y comunicación con las compañeras entre cada campamento, donde se evacuaron dudas técnicas sobre cómo grabar videos con el celular. Como forma de evaluación participativa se hicieron diversas dinámicas para conocer la valoración de las compañeras

en cuanto a sus aprendizajes significativos. Para esto se realizaron actividades con preguntas en diversos formatos; en el primer campamento se utilizó la metáfora del aprendizaje-semilla, generando relación entre los usos que les dan a las semillas y lo que harían posteriormente con los aprendizajes que se llevaban para sus casas. En el segundo campamento, se imprimieron algunas fotografías de las actividades del CAM#1 y se les preguntó por los recuerdos y aprendizajes que identificaban de esas actividades. Cerramos con el juego de “la silla caliente” para preguntar por valoraciones hacia las actividades desarrolladas. En el último campamento, realizamos un juego de charadas a partir de fotografías del CAM#2, planteando imitar las fotografías para que el otro grupo adivinara la actividad realizada y por último, se desplegó un mural con fotografías e imágenes correspondientes a la mayoría de actividades realizadas y les solicitamos que pegaran *stickers* de colores según la calidad de aprendizaje que sentían que habían obtenido.



Foto: Juego de charadas _ II CAM _ Tatiana Saballos

Consideramos la construcción de esta memoria como el último paso de la etapa de reflexión, una forma de compartir aprendizajes, dudas y preguntas, un proceso que se ha ido construyendo a través de la revisión del archivo de los campamentos y de muchas conversaciones. También creemos que la reflexión se ha dado durante la escritura misma de estos textos, hemos escrito-recordado, escrito-descubierto, escrito-evaluado, escrito-reflexionado; no siempre se llega al momento de la escritura con todo analizado y descifrado, con las palabras exactas; muchas veces, se llega a descubrir mientras se escribe.



Hay una estructura que nos permite criticarnos y bajarnos el peso, sentirnos mal por nuestro físico.

Ruta metodológica

En relación con la metodología desarrollada en el CAM, identificamos que las herramientas y técnicas aplicadas durante los tres campamentos estaban reunidas en cinco grandes grupos, los cuales intentaban alcanzar conjuntamente los tres ejes político-metodológicos y los pisos comunes propuestos para el proyecto CAM. Estos cinco grupos fueron: ejercicios sobre **lo sensible**, ejercicios sobre **disputas de poder en cuerpos y territorios**, ejercicios audiovisuales sobre **otras miradas**, ejercicios audiovisuales sobre la **propia mirada** y el **campamento**, el cual consideramos fue en sí mismo una apuesta metodológica. Cada uno de estos grupos se divide a la vez en diferentes tipos de ejercicios, los cuales buscaban atender necesidades e intenciones específicas del proceso.

Es importante resaltar que esta organización por grupos se definió posteriormente, es decir, no se dio de manera previa durante el diseño del proyecto, sino durante el tiempo de reflexión y sistematización de lo sucedido. Así tampoco los ejercicios fueron aplicados de forma cronológica durante el campamento. Nos parece valioso subrayar esto, ya que muchas

veces se pretende que las metodologías de trabajo estén totalmente descifradas antes de aplicarlas, mientras que en la praxis nos damos cuenta, una y otra vez, que, si bien un diseño metodológico previo es necesario, es igual de necesario ser capaces de flexibilizarlo y atender las necesidades de cambio que el contexto solicita. Es preciso ser sensibles a lo que las colectividades con las que trabajamos demandan, aun cuando eso exija cambios en lo planeado. También es valioso saber que muchas veces vamos a entender con mayor profundidad qué hicimos y cómo lo hicimos hasta después de haberlo hecho, algo habitual en un proceso vivo.

Como parte de esta ruta metodológica les compartiremos ejemplos de ejercicios, los cuales fueron diseñados para el contexto particular del CAM, pero creemos que pueden dar ideas o bien aportar a la creación de ejercicios nuevos, quizás más precisos y acordes a otros procesos. No son fórmulas exactas, el cumplimiento de cada uno de los pasos tampoco es un requisito para su funcionamiento. Son pistas y estímulos para encontrar caminos propios, mediar encuentros, facilitar y activar saberes.

Ejercicios sobre lo sensible

A este grupo de ejercicios los nombramos así porque buscaban trabajar sobre las dimensiones sensibles, no tangibles y muchas veces no posibles de apalabrar del *ser* individual y colectivo. Estos buscaban propiciar el reconocimiento sensible de **nuestros propios cuerpos**, **nuestro cuerpo colectivo** y el **espacio-territorio**. Basados en prácticas somáticas y artísticas, se proponían generar mayor comodidad y apertura al trabajo creativo y comunicativo, así como conexión con el entorno, con las compañeras y con las propias memorias psicofísicas.

Estos ejercicios tenían como propósito darle un lugar legítimo al sentir y no solamente al pensar, reconociendo la importancia de posicionar y defender esta premisa dentro de los procesos colectivos de aprendizaje y de organización política con base feminista. Reconocer que no solamente existe el *logos* y el pensamiento racional es una forma de resistirse ante la herencia patriarcal y su férrea insistencia por negar, deslegitimar y subestimar la emoción. Darle un espacio al sentir es en sí misma una forma de resistencia política y una defensa a la expresión integral, así como una oposición a las estrategias de dominación patriarcal basadas en falsas nociones de orden y supuesta “calma racional”.

Recuperar espacios para el sentir profundo con todo el cuerpo es también una manera de atender y proteger la intuición, de cuidarla como parte de nuestra sabiduría no medible y no reconocida por los sistemas hegemónicos del saber. A la vez, abrirle un espacio al sentir psicofísico es aceptar la necesidad de autocuidado y la necesidad de aprender formas para proporcionárnoslo.

Asimismo, al resignificar el lugar del cuerpo dentro del aprendizaje colectivo, se abre un espacio para trabajar con las memorias corporales de dolor, pero también de lucha y resistencia; reconocer que efectivamente se albergan en partes de nuestro cuerpo e identificar que se pueden expresar como dolores, sensaciones o enfermedades es una forma de darles un lugar visible, de reconocerlas y de, justamente, darles cuerpo.



Foto: Masajes en círculo _ II CAM _ Rebeca Sánchez

Mi cuerpo

Este grupo de ejercicios se centró en el reconocimiento y la conexión interna con las sensaciones, emociones, necesidades y deseos. Partió del reconocimiento del cuerpo como primer territorio, tanto de cuidado como de disputa, y buscó retomar el autoconocimiento como práctica de autodefensa ante los saberes sensibles negados. Fue un punto de partida para provocar y facilitar un abordaje más fluido y cómodo a temas sensibles y prácticas de autocuidado. Darle espacio a nuestras sensaciones corporales, a nosotras mismas, fue una forma de recuperar nuestro cuerpo-territorio.

Las siete estrellas. Este ejercicio proviene del *qigong* o *chikung* y consiste en realizar masajes sobre las siete articulaciones principales del cuerpo, las cuales son: cuello, hombros, codos, muñecas, cadera, rodillas, tobillos; esto mientras se inhala y exhala profundamente para oxigenar estas zonas y ayudar a mejorar la circulación. Se recomienda hacerlo en un espacio tranquilo, con una temperatura agradable y con ropa cómoda. Es importante respirar con un ritmo constante, fluido y profundo antes de iniciar. También es recomendable frotar previamente las manos para generar calor y pasarlo al cuerpo a través del contacto. Durante el CAM se realizó en la mañana para iniciar el día.

Nuestro cuerpo colectivo

Estos ejercicios tenían como objetivo reconocernos como un cuerpo colectivo en coordinación y conexión con las otras, entendiendo a la colectividad como un organismo plural vivo, el cual necesita de cada una de las partes para la apertura sensible. Estos ejercicios buscaban trabajar sobre la comunicación en sus diferentes formas, tanto verbal como corporal, y sobre el acuerdo mutuo de generar una disposición activa, atenta y respetuosa a la escucha de las otras.

El cardumen. Para realizar este ejercicio de expresión corporal, lo primero es preparar el lugar donde se realizará, quitar cualquier tipo de obstáculo y liberar un área suficientemente grande como para moverse con tranquilidad. Se inicia caminando por el espacio, esto quiere decir que se recorre el lugar libremente, intentando transitar por toda la superficie disponible. Se puede aumentar o reducir la velocidad de la caminata, pero siempre manteniendo el contacto visual y buscando un ritmo común con las otras personas; es importante no chocar ni empujarse, sino llegar a acuerdos no-verbales sobre la forma en que nuestros cuerpos transitan y comparten el espacio. El objetivo es comunicarse sin palabras, sentir el ritmo grupal, para ayudar a esto se puede utilizar música. Cuando se ha llegado a un nivel alto de entendimiento mutuo y coordinación, se puede proponer una variación: cuando una persona llega al centro del espacio, todas las demás

van al centro con ella, al estar ahí el movimiento se detiene por completo, y sólo es posible reanudarlo cuando todas las personas, sin hablar, deciden hacerlo a la vez. Se busca llegar y salir del centro, cada vez más juntas y coordinadas. Se recomienda usar una lista de canciones del gusto de las personas participantes.

El espacio-territorio temporal

Cada campamento sucedió en un lugar diferente del país, esto con el objetivo de generar encuentros con territorialidades y contextos diversos, así como cercanía con la realidad de varias de las compañeras y sus comunidades. Siendo así, se consideró importante realizar ejercicios que provocaran comodidad y cercanía con los espacios donde se iba a trabajar, los cuales se iban a convertir en territorios temporalmente compartidos, territorios de acogida de sentires y aperturas emocionales.

La instalación. Esta actividad consiste en intervenir visualmente la entrada del lugar donde realizaremos las actividades, esto con la intención de convertirlo en un espacio extra-cotidiano; hacer que se vea diferente para así generar una disposición distinta en las personas participantes. Es un trabajo sobre lo material y lo visual con fines simbólicos. Para diseñar la instalación recomendamos identificar algún elemento relacionado a la intención de aprendizaje y utilizarlo como base para su creación. Se recomienda buscar un espacio fuera del salón para reunirse en círculo y compartir el simbolismo de la intervención visual,

después, proponerle a las personas participantes que entren una por una atravesando la instalación. En el caso del CAM, escogimos construir una vulva con distintos tipos de telas, la cual se interpretaba simbólicamente como un lugar cálido, cómodo, de protección y de crecimiento. El ejercicio se realizó para inaugurar cada campamento, pasar por la instalación-vulva representaba el inicio de un nuevo proceso. Cuando entraba cada una de las compañeras se sonaba un cambute o caracol, el cual es usado por pueblos indígenas en Costa Rica como sonido para congregar a la comunidad en llamado a su protección y como símbolo de comunicación.



Foto: Damaris atravesando la instalación _ II CAM_ Tatiana Saballos

El altarcito. El primer paso es pedirles a las personas participantes con anterioridad que lleven elementos que simbólica o afectivamente sean importantes para ellas. Es necesario escoger un lugar especial para ubicar el altarcito, así como construirlo sobre una superficie óptima para que cada pieza se mantenga segura. Consideramos fundamental seleccionar un tiempo específico del encuentro para construirlo

colectivamente, que se sienta una creación grupal y colaborativa. La connotación de este altar no es religiosa, sino energética y poética. Es más bien la representación material, a través de objetos con carga simbólica, de los propósitos individuales y colectivos. Por ejemplo, las compañeras del CAM pusieron en el altarcito piedras, velas, hojas, semillas, especies, telas, cúrcumas, frutas, hierbas, copal, junto a otros elementos significantes para ellas; elementos que representaban también sus luchas y sus defensas.



Foto: Altarcito _ II CAM_ Zuirí Méndez

Ejercicios sobre disputas de poder en cuerpos y territorios

Este grupo de ejercicios se centró específicamente en el reconocimiento de las relaciones de poder, entendiendo que el poder puede darse tanto desde las opresiones como desde las resistencias; es decir, comprendiendo que el poder es

disputable y que no es unidimensional. Estos ejercicios buscaron recordar que las opresiones no son completas y siempre hay agencias de las cuales aprendemos, nos motivan, nos afectan y nos hacen seguir adelante.

Son ejercicios que ayudaron a compilar información sobre la situación de las mujeres en la defensa del cuerpo-territorio y decidimos abordar con ellos cómo se manifiestan las disputas del poder en diversas escalas: en la memoria, en el cuerpo, en los territorios y en los medios de comunicación. Estos ejercicios fueron un puente para que las compañeras se conocieran entre sí, conversando de dónde provienen, qué luchas atraviesan y cuáles son sus diversos contextos de disputas de poder.

Memoria de ancestros y compañeras

Estos ejercicios fueron propuestos como una forma de luchar contra el olvido de mujeres que tienen nombre y apellido, que han resistido y resisten a diversos embates tanto en el pasado como en el presente. Buscan convocar recuerdos de las propias historias de cada compañera, para identificar acciones e identidades que han respondido a las violencias del sistema patriarcal y extractivista, que depredan los cuerpos de las mujeres y los bienes comunes. Son una forma también de reivindicar y visibilizar que, en la historia de cada mujer, hay muchas mujeres que realizan acciones que pueden ser replicadas como estrategia para mantener la reproducción de la vida.

Mural de memoria sobre las ancestros defensoras de territorios.

Se recomienda buscar una pared o muro visible dentro del salón de trabajo donde colocar el mural. Previo al inicio de la actividad se seleccionan e imprimen retratos de mujeres que ya no nos acompañan y que en su legado han trabajado en la defensa de territorios. Recomendamos integrar a las compañeras participantes a pegar las fotografías y hacer el mural en colectivo, además de pedirles que en un papel escriban el nombre de una mujer que les haya motivado a realizar el trabajo que hacen o que les haya dejado un gran aprendizaje. Luego de que cada una escribió el nombre en el papel, se organiza una media luna al frente del mural y voluntariamente cada compañera va contando la memoria, las acciones de la mujer que le inspira y pega su nombre en el mural.



Foto: Dylanna integrando imágenes a la Memoria de ancestros y compañeras _ I CAM _ Estudiante TCU

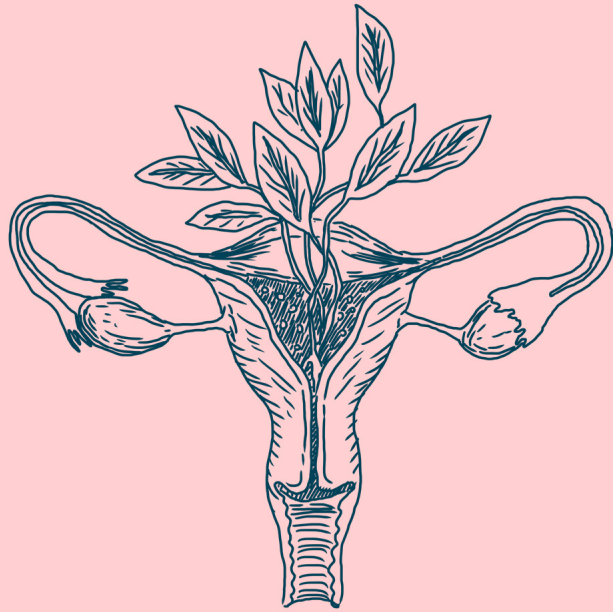
Mural de defensoras de territorios y relatos.

De la misma manera, se busca colocar el mural en un lugar visible del espacio de trabajo y que no tenga objetos que puedan impedir el paso al frente. Se recomienda buscar los retratos y reseñas de defensoras de territorios que se encuentran entre nosotras, o en nuestros contextos. El procedimiento para armar el mural requiere de invitar a las compañeras a colocar las imágenes en la superficie plana y luego invitarlas a recorrer el mural para que puedan leer los relatos escritos. Por último, se les pregunta a las compañeras si quieren retratos para ellas y si están interesadas se abre un espacio para que redacten un relato sobre sí mismas que acompañe su imagen¹⁰. En ese relato pueden responder ¿Cómo se describe a sí misma y por qué es defensora de territorios?. Es muy importante acompañar en el proceso a las compañeras que no sepan leer ni escribir. En el caso del CAM escogimos e imprimimos los retratos publicados por la *Iniciativa Mesoamericana de Mujeres en Resistencia*.



Imagen: Defensoras Mesoamericanas _ II CAM _ Palabra de Mujer

¹⁰ Pueden encontrar las imágenes y sus textos en *Mujeres Territorio: Retratos y Relatos durante el Campamento Audiovisual de Mujeres y Territorios*, disponibles en las redes sociales del CAM.



Ponemos semillitas que van a crecer y germinar en los lugares de nuestro cuerpo que queremos sanar: en nuestro útero...

Mapeos sobre el poder

Este grupo de ejercicios proviene de la propuesta de cartografía participativa, según la cartilla *Cartografiar nuestras realidades y desde nuestras experiencias*, elaborada por el CIEP y el Programa Kioscos Socioambientales. Mediante esta técnica, un grupo problematiza un contexto espacio-temporal, donde localiza y materializa ciertos tipos de conocimientos, memorias y discusiones dentro de un mapa. Antes de iniciar cualquier ejercicio sobre mapeo, se recomienda problematizar en colectivo qué es un mapa, para qué se usa y cómo quisiéramos transformar su uso en beneficio de la colectividad. Vale aclarar que no se realizó un ejercicio de cartografía completo, sino algunas actividades con ciertos elementos del proceso.

En general estos ejercicios buscan propiciar el encuentro y reconocimiento entre las compañeras participantes, buscando identificar sus diversidades y similitudes, como también provocar el intercambio de reflexiones y experiencias sobre la comprensión en común de qué es lo que pasa, por qué y qué se puede hacer juntas para solucionarlo.

Mapeo corporal. Para realizar el mapeo sobre el cuerpo tomamos como referencia el *Manual de mapeo colectivo* de Julia Risler y Pablo Ares, del colectivo Iconoclastas. Para ellos, el mapeo, entre muchas de sus potencias, puede consistir en la señalización sobre figuras para reflexionar acerca de cómo impactan

ciertos discursos dominantes sobre los cuerpos, ayudando, en el caso del CAM, a identificar los mandatos sociales e imaginarios del patriarcado sobre los cuerpos de las mujeres, pero también las salidas y estrategias de cuidado que realizan las mujeres sobre sus cuerpos.

Para este ejercicio se propone generar un ambiente seguro y de confianza entre las personas participantes, así como buscar un espacio amplio y sin obstáculos donde se pueda desarrollar la actividad. Se sugiere utilizar grandes pliegos de papel que permitan que las personas se acuesten sobre ellos para marcar sus siluetas. Si se está trabajando con un grupo muy grande, se pueden hacer subgrupos al azar y dentro de ellos proponer una persona voluntaria que se acueste sobre el pliego de papel para que las demás dibujen su silueta con marcadores. Luego se señala que la silueta representa el cuerpo de todas y se recomienda pedirles que ubiquen en la silueta los lugares que se ven afectados por las distintas violencias; en el caso del CAM las compañeras marcaron dónde sentían el machismo y el patriarcado. Se recomienda poner a disposición periódicos o revistas para recortar y pegar los símbolos o textos que consideren necesarios. En este aspecto es de suma importancia aclarar que de ninguna manera se les está pidiendo a las personas compartir un tema o historia que las exponga o haga sentir vulnerables. Al terminar esta tarea, se sugiere tener a la mano un material que represente vitalidad y que las participantes lo ubiquen en los lugares

del cuerpo que quieren cuidar, sanar, proteger, transformar. Las compañeras del CAM utilizaron semillas. Para finalizar, en un círculo se comparte la palabra y reflexiones sobre la descripción de sus siluetas y se da un tiempo para el intercambio de experiencias. Se recomienda que entre las integrantes del grupo gestor tengan conocimientos sobre primeros auxilios psicológicos y que, en general, se parta de la premisa de no juzgar, y más bien propiciar la empatía, la solidaridad, sororidad y el apoyo mutuo¹¹.



Foto: Shirley y Carmen (de izquierda a derecha) en Mapeo Corporal _ I CAM _ Estudiante TCU

Mapeo territorial. Un mapeo colectivo sobre un territorio, según Julia Risler y Pablo Ares, es un proceso donde los saberes y experiencias cotidianas de quienes participan, *destotalizan* los relatos dominantes sobre los territorios y para ello se trabaja sobre un soporte visual y gráfico para identificar problemáticas, actores o relaciones, así como las acciones de organización y

transformación para hacer frente a estas problemáticas.

P previo a desarrollar el ejercicio, y si es de interés poner a dialogar resultados de otras investigaciones junto con las del mapeo, se recomienda seleccionar una base de categorías comunes que luego permitirían investigar datos más estructurales. En el caso del CAM fueron: Conflictos socioambientales, Trabajos para las mujeres, Organización, Tenencia de la Tierra, Salud y Economía Social Solidaria. Para realizar el ejercicio recomendamos hacer un cartel por cada categoría asignada, estos pueden pegarse en una pared o colocarse sobre mesas. Se sugiere que el grupo se divida en subgrupos correspondientes a cada territorio y que cada uno de estos anote sus experiencias vividas sobre conflictos y resistencias, después moverse al siguiente cartel/categoría y así sucesivamente hasta completar todos los carteles. Luego de esto se sugiere recorrer los carteles y exponer los conflictos y resistencias más significativas. Se puede también asignar iconografía a las categorías y ubicar los conflictos en un mapa.



Foto: Carmen y Steffany (de izquierda a derecha) en Mapeo Territorial _ I CAM _ Estudiante TCU

Mapeo sobre uso e influencia de medios de comunicación en la comunidad.

En este ejercicio se busca organizar la información identificando los tipos de medios de comunicación que son de uso de la comunidad y encontrar la relación de acceso para las personas, las problemáticas y resistencias que viven en relación con la comunicación. Se recomienda trabajar en subgrupos (preferiblemente según territorios), donde se puedan organizar distintos íconos o vectores de medios de comunicación los cuales se imprimen previamente. En un primer momento, se les pide a las personas participantes identificar los medios que más se usan en su comunidad y pegarlos en un papelógrafo, para luego asignar en escala de 0 a 4 la cantidad de uso, siendo 0 nada de uso y 4, mucho uso. Después se organizan los íconos en esquemas y se les asigna un valor de uso, buscando responder preguntas como: ¿Cómo nos comunicamos en la comunidad? ¿Quiénes participan en esta comunicación? ¿Qué acceso tenemos las mujeres a estos medios? ¿Cuáles son los problemas de comunicación que viven las mujeres en nuestra comunidad? ¿Qué podemos hacer frente a esta situación? ¿Cómo la podemos mejorar? Finalmente, se recomienda compartir los resultados en una plenaria.



Foto: Mapeo sobre medios de comunicación _ I CAM _ Estudiante TCU

Mapeo de videocartas. Este ejercicio busca dar cuenta de los intercambios de videocartas a nivel nacional y sus relaciones entre territorios. Para realizarlo se recomienda imprimir la silueta del mapa de Costa Rica en blanco y negro, con los límites de las provincias y la señalización de las ciudades más grandes, en un tamaño significativamente mayor para que las personas puedan ubicar fácilmente sus comunidades y les sea amigable. Durante la proyección de las videocartas, el mapa se despliega sobre una superficie que les permita a todos los participantes verlo y se solicita a personas voluntarias que ubiquen, con dibujos o textos, los lugares donde se emitieron y se recibieron las videocartas. En el caso del CAM, durante los dos últimos Campamentos, las compañeras pudieron ubicar espacialmente desde dónde venían las demás compañeras, cuánto tiempo tardaban en llegar e identificar cuáles son sus territorios.

¹¹ Recomendamos ver ilustración: Violencias y resistencias en la defensa del cuerpo territorio, en la página 72.



Foto: Mapa de videocartas _ II CAM _ Estudiante TCU

Economías Sociales Solidarias (ESS)

La apertura de un espacio de reflexión sobre las ESS durante el CAM surgió por iniciativa de compañeras de territorios. Estas economías constituyen la estrategia que utilizan las mujeres para resolver la materialidad concreta de la vida: alimentación, vestido, trabajo, entre otras. Pensar juntas sobre las ESS, se presentó como necesidad para entender la autogestión como posibilidad real ante la expansión del Capital, así como para socializar los sentires y prácticas relacionadas con la recuperación de los medios de producción y con la búsqueda de otras economías, promoviendo otras lógicas de intercambio que no busquen la acumulación por la acumulación, sino intercambiar lo que se considera útil, importante, significativo y necesario para el cuidado de la vida.

Como mencionan Morales y Carazo en su texto *Viviendo la Solidaridad*:

Acercamientos a la economía solidaria desde movimientos sociales en Costa Rica, la economía social solidaria es “una forma amigable, saludable y sustentable de convivir y hacer economía. Se busca estar consciente de las relaciones ecosistémicas, tener relaciones productivas que permitan regenerar la vida en los suelos, los patios, los bosques, cuidar el agua como fuente vital para la vida y la cultura comunitaria. Se trabaja revalorizando los conocimientos ancestrales y técnico científicos que permiten establecer relaciones de regeneración, más que de explotación de los ecosistemas y la vida.” (p.9).

Entendiendo así la ESS y tomándola como punto de partida para este grupo de ejercicios, se buscó exponer sus principios, generar preguntas sobre las distintas problemáticas de las compañeras y reflexionar juntas sobre sus orígenes económicos y sociales. Asimismo, partiendo de que las ESS son prácticas y experiencias que funcionan a partir de la organización asociativa, la autogestión y la autonomía, se propiciaron espacios de diálogo para buscar posibles alternativas. Como resultado, las compañeras plantearon un momento de intercambio y planificaron realizar un pequeño mercadito de trueque entre ellas para el CAM #2, iniciativa que se realizó también durante el CAM #3, lo cual constituye una forma de poner en práctica las ESS desde sus posibilidades más inmediatas.

El mercadito del trueque. Para instalar un mercadito es necesario acordar previamente con lxs participantes que lleven sus productos al encuentro. Se recomienda iniciar la actividad pidiéndole a personas voluntarias que compartan sus saberes en relación con los principios de las ESS, que expliquen en qué se diferencian de las economías centradas en el capital y que compartan experiencias que hayan vivido desde sus organizaciones. En el caso del CAM esto fue posible porque muchas de las participantes ya practicaban el trueque, sino fuera así, se sugiere articular con alguna organización que pueda compartir estos saberes. El lugar físico para desarrollar el mercadito requiere de un espacio suficientemente amplio para que las personas puedan circular con libertad, y distinguir los puestos de venta de los de intercambio. Para la actividad de trueque es recomendable acordar una hora en específico y, antes de iniciar, decidir en colectivo los acuerdos comunes para el intercambio: la distribución de la palabra, la no competencia y la forma de pago o acuerdo de retribución por el valor asignado. En nuestro caso no usamos una unidad de cambio (moneda), sino que se propuso llegar a acuerdos orales entre personas interesadas en intercambiar. Este ejercicio fue una propuesta que nació de las compañeras del CAM y tuvo muchos elementos de espontaneidad y réplica de experiencias de trueque o intercambio vividas por ellas previamente.



Foto: El mercadito del trueque _ II CAM _ Rebeca Sánchez

Seguridad digital y comunicación segura

Si bien existen muchos enfoques desde los cuales abordar este tema tan amplio y tan urgente, en el CAM nos interesa entender y acceder a las herramientas digitales de una manera libre y segura, reconociendo los posibles aportes de estas herramientas al trabajo de organización, difusión y denuncia realizado por las organizaciones sociales, siempre desde una idea democratizadora y de libre acceso. Al abordar este tema en el CAM, se buscaba compartir principios básicos de seguridad tecnológica que se pueden aplicar desde el teléfono celular, así como propiciar prácticas de comunicación más autónomas y seguras. Es importante recordar que muchas de las compañeras son defensoras de territorios y sus vidas pueden correr peligro ante los intereses del capital.

Es así como los objetivos de este grupo de ejercicios fueron brindarles a las compañeras información sobre buenas prácticas y usos adecuados de sus herramientas tecnológicas, prevenirlas sobre los peligros en el uso de tecnología y de la comunicación digital, y compartirlas alternativas de seguridad existentes. Para esto contamos con la colaboración de Mónica Monge, quien también colabora con Código Sur, la cual nos mostró el trabajo de la *MilpaDigital*, un proyecto educativo que parte de la Educación Popular para compartir temas como Protección Digital, Tecnologías Libres y Cultura Libre en América Latina y el Caribe. Esta plataforma está principalmente dirigida a personas sin conocimientos técnicos y busca, a través de su trabajo y del tratamiento de sus contenidos, apoyar el reconocimiento y la visibilización de las desigualdades sociales.

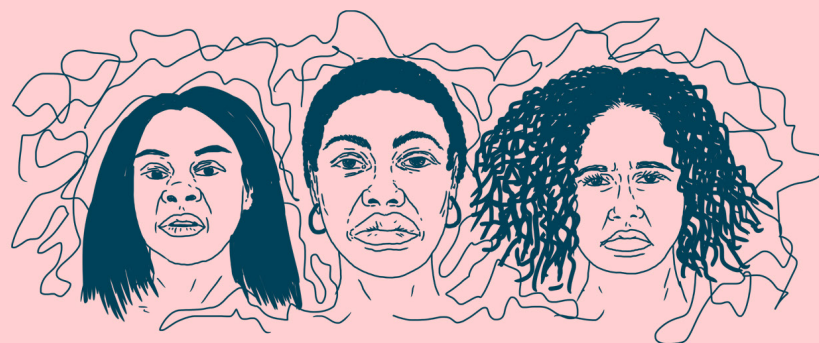
Taller Protección básica en el uso de celulares.

Para este ejercicio recomendamos utilizar el infograma #1 de la *MilpaDigital*, la cual está enfocada en el uso seguro de los teléfonos celulares, tratando temas como cifrar y encriptar, formas de vigilancia de las redes sociales, configuraciones de seguridad, etcétera. Se puede utilizar el material como guía, tanto para brindar la información que contiene, como para realizar junto a las personas participantes las acciones que se proponen. Creemos

que es importante iniciar con este tema por ser el celular una de las principales herramientas utilizadas por la mayoría de personas en la actualidad. Los infogramas de la *MilpaDigital* se pueden compartir digitalmente de manera libre, así como imprimir a color o en blanco y negro y repartir entre las personas participantes¹².



Foto: Ana Rosa en Taller de protección básica en el uso de celulares_ III CAM _ Catalina Tenorio



No tenemos trabajo por negras.

¹² Pueden encontrar el infograma en *MilpaDigital*: <https://milpadigital.org/milpadigital-1/>

Ejercicios audiovisuales sobre otras miradas

Este grupo de ejercicios buscaba reconocer y familiarizar a las participantes con otras miradas y otros puntos de vista en el lenguaje audiovisual, así como de mostrar diversos tipos de productos y procesos, más allá de lo que comúnmente se conoce a través de la televisión y los medios comerciales de comunicación. Asimismo, se pretendía, a través de los estímulos y provocaciones, alimentar en las compañeras participantes el interés por generar su propia creación; que fueran fuentes de información y de sensibilización para aumentar su curiosidad en el lenguaje.

Al compartirles información sobre proyectos similares realizados en otras territorialidades, se buscaba el reconocimiento de la existencia de otras colectivas y organizaciones, las cuales se hacen preguntas y generan prácticas similares a las suyas. Se buscaba identificar los esfuerzos que otras mujeres realizan en distintos contextos como una forma de abrir la posibilidad de generar red, intercambios y alianzas y de saberse parte de un tejido mayor de mujeres creadoras audiovisuales, trabajando desde las comunidades y las colectividades, para entender que no están solas en la práctica.

Reconocimiento de otras/nuevas miradas y redes de creadoras audiovisuales

Este grupo de ejercicios busca motivar la curiosidad y la posibilidad de crear de cada persona, compartiendo las formas y sentires con que otras expresan sus historias de vida por medio de audios, videos y fotografías. En el CAM se quería constatar junto a las compañeras que mujeres, así como ellas, llevan a cabo procesos de creación que quedan registrados, que pueden compartirse y generan vínculos.

Relatos de mujeres. Este ejercicio busca potenciar la capacidad de escucha creativa y consciente para contar historias. Se recomienda seleccionar previamente fotografías sobre distintas mujeres mesoamericanas y latinoamericanas, cuyos fenotipos sean similares a los de las compañeras participantes, y las situaciones les resulten familiares. Se recomienda disponer sillas en círculo y, como primer momento de la actividad, asignar una foto al azar a cada persona, por ejemplo, las fotografías pueden estar en un sobre y se les propone sacar una foto sin verla. Luego, se recomienda a las personas participantes ver con atención la fotografía y sus detalles: el momento aproximado del día (amanecer, mañana, noche, entre otros), el lugar en el que se encuentra la mujer, de quién o quiénes está rodeada, cuál sentimiento le produce y decidir si la fotografía le remite a una historia particular o si quisiera inventar una historia sobre la fotografía. En un segundo momento se les pide mostrar

la foto a las demás personas y relatar su historia. Es fundamental recalcar el acto consciente de la escucha como acción que permite la creación de las historias. También es relevante plantear, cómo la capacidad de escucha tiene relación con la memoria oral, ya que es el canal que permite la reproducción de saberes y sentidos sobre la vida: si no se escucha con atención, no se puede aprehender la historia y relatarla de nuevo. El siguiente paso es retar a las personas participantes a escuchar las historias que cuentan las demás y tratar de retenerlas en la memoria. Por último, se vuelven a mostrar las fotografías de tal manera que, por cada fotografía, una persona voluntariamente repita y recree la historia que le corresponde a cada imagen.



Foto: Relatos de mujeres _ I CAM _ Estudiante TCU

Muestra de cine comunitario. En este ejercicio se busca introducir conceptos básicos de la práctica audiovisual y conectar con redes de producción colectiva y comunitaria. Para iniciar se recomienda acomodar las sillas en medialuna frente a la pantalla o pared donde se proyectarán los audiovisuales.

Se sugiere también oscurecer el lugar para que se aprecie mejor el video, así como garantizar que los aparatos sonoros reproduzcan en un volumen adecuado. La experiencia sensorial es importante para la apreciación y el disfrute. Se aconseja seleccionar previamente piezas audiovisuales cercanas al contexto de las personas participantes y mostrar una pequeña variedad de tipos de audiovisuales, preferiblemente de corta duración: ficción, videoarte, documental, reportaje, animación, entre otros. Lo ideal es que estas piezas hayan sido creadas por niñas, jóvenes, mujeres, adultas mayores de territorios indígenas, personas campesinas, afrodescendientes, de sectores urbanos marginalizados, así como producciones de colectivos de cine comunitario u otros cines. Por el carácter introductorio del ejercicio al mundo audiovisual, es recomendable explicar los conceptos propios de este saber, tales como: *ficción, documental, reportaje, personajes*, como otros elementos, y aprovechar la proyección de cada audiovisual como ejemplo para explicar sus características y relatar quién lo realizó.



Imagen: Cortometraje titulado: Angie Tatiana por Angie Tatiana _ EAI Belén

Cine foro. Este ejercicio se propone como un espacio para conocer más a profundidad el concepto de documental en el audiovisual y abrir un espacio de debate sobre los posibles contenidos del mismo. Se recomienda seleccionar el tema de un documental de acuerdo con los intereses que las personas participantes hayan visibilizado durante sus participaciones en otras actividades. En el caso de esta actividad durante el CAM, se escogió el cortometraje documental *La Isla de las Flores*, realizado por Jorge Furtado en 1989, ya que no solo aborda temas de interés sobre conflictos socioambientales, sino porque también usa un formato de *collage* donde las imágenes abren distintas posibilidades del lenguaje. Se recomienda después de proyectarlo, plantear preguntas sobre el contenido y los formatos que se usan en el documental, de tal manera que pueda ser analizado por las participantes en su contenido y forma.



Imagen: La Isla de las Flores _ Jorge Furtado

Entrevista y publicaciones en Facebook. Esta actividad busca exponer distintos lenguajes y formas de expresión que se utilizan en publicaciones de redes sociales y son realizadas por

organizaciones que abordan temas similares a las personas participantes. Para realizar este ejercicio se recomienda seleccionar previamente, con capturas de pantalla, publicaciones donde predomine la imagen, el texto, el video o el audio, o bien, combinaciones de estos formatos. Es importante que sean publicaciones con contenidos acerca de contextos y territorios cercanos. En el caso del CAM se seleccionaron publicaciones que provenían de territorios nacionales y mesoamericanos. Se recomienda proyectar estas publicaciones para que las personas participantes puedan observar y analizar los formatos y contenidos. Para finalizar, se sugiere proponer la realización de una publicación en redes sociales sobre una historia o evento que identifiquen como relevante, puede ser de su vida, su organización o sobre otros que participan en el espacio. En este caso, las compañeras decidieron entrevistar a otras compañeras y tomarles una fotografía para publicar su historia.



Foto: Tipos de publicaciones en Facebook _ II CAM _ Zuirí Méndez



Ponemos semillitas que van a crecer y germinar en los lugares de nuestro cuerpo que queremos sanar: en nuestros ojos...

Ejercicios audiovisuales sobre mi propia mirada

Mediante este grupo de ejercicios se buscaba tejer el proceso para la creación de un producto audiovisual participativo¹³. Estos ejercicios se plantearon para que las compañeras exploraran sus posibilidades comunicativas, narrativas y poéticas, que aprendieran haciendo y que reconocieran en cada una la capacidad y la posibilidad de generar piezas audiovisuales. Buscaban descentralizar y desmitificar el poder de la creación audiovisual y de la comunicación, como una forma de defender la diversidad de voces, así como la representatividad de distintas miradas y formas de hacer. Con los ejercicios se pretendía, además, descubrir y ejercitar la *propia mirada* para confiar en ella y en su forma particular de observar y narrar la realidad.

Asimismo, estos ejercicios estuvieron basados en el principio de que las herramientas de producción, como las cámaras y los celulares, son solamente medios para generar los productos, y que lo más importante es su propia mirada sobre el mundo, sus comunidades y su realidad, para atender el proceso más que el producto. Así, se procuró trascender la barrera del uso de estas herramientas,

para que les permitan expresar su mirada de una manera mucho más segura y apropiada.

Reconocimiento y búsqueda de mi/nuestras posibilidades comunicativas, narrativas y poéticas

Estos ejercicios se proponen motivar a aprender lenguajes audiovisuales partiendo desde lo sentido, la vida cotidiana y lo propio. Se procura reconectar lo lúdico con la propia capacidad de comunicar, desmontar miedos sobre la tecnología y problematizar lenguajes hegemónicos y patriarcales del audiovisual. Buscan propiciar que lxs participantes coloquen sus contenidos y desarrollen sus propios lenguajes, viéndose (literalmente) capaces de ser vocerxs y productoxs de los temas que realmente les importan.

Videocartas. Este ejercicio tiene como objetivo que las personas participantes se apropien del celular como una herramienta de comunicación, del lenguaje audiovisual, de la producción de una historia y de la posibilidad de circular la producción de su historia a otrxs compañerxs. Es un ejercicio muy utilizado en procesos de cine comunitario. Se recomienda plantear un trabajo en duplas para iniciar una conversación utilizando videocartas, grabar sus mensajes desde sus celulares

y enviarlos a través de un sistema de mensajería instantánea, tal como *Signal*, *Telegram* o *WhatsApp*, entre otros. La intención es que esta se vuelva su vía de comunicación habitual. Se busca entender la imagen-carta como un medio capaz de crear y compartir historias, acercar a personas y tejer vínculos.

Para iniciar, se propone que cada persona utilice la aplicación que tenga en su celular y grabe una historia en video como si fuera una carta. Después se envía a la compañerx de su dupla. Para realizar la videocarta se puede escoger el tema a narrar, las imágenes y sonidos de sus entornos y la forma en que cada quien quiere contar su historia. Además, se recomienda utilizar la cámara en posición horizontal y que la duración de cada videocarta sea de tres minutos o menos; esto es importante para evitar posteriormente un alto consumo de datos de internet al enviar el video. Se sugiere también que cada video inicie con un saludo, se indique el lugar donde se está y el día de la semana, y que cierre con una despedida. Recomendamos, durante un encuentro presencial, antes de iniciar este proceso, hacer un ejercicio de videocarta, proyectarlo, explicar todos los pasos anteriores de forma gráfica y aclarar cualquier duda. Se recomienda que los envíos sean entre cada campamento, que las duplas se envíen entre sí cuantas videocartas quieran y que estas se envíen también a una persona del equipo gestor para su adecuado registro. Es importante también realizar una lista de las duplas y dar seguimiento.

Finalmente, terminado el periodo de envío de videocartas, se recomienda, en el siguiente encuentro presencial, proyectar una videocarta de cada persona, revisarlas en colectivo y utilizarlas como ejemplo para explicar el manejo de la luz, el sonido y otros elementos técnicos a cuidar. Es fundamental que el momento de visualización de las videocartas permita revitalizar las potencias narrativas y que cada quien pueda identificar sus habilidades y capacidades, así como problematizar los estereotipos sobre la imagen física, para luchar contra los miedos y desaprobaciones estéticas. En el caso del CAM, se enviaron más de 40 videocartas, con lo que se abrió un canal de comunicación muy sentido e íntimo entre las compañeras que llevó a demostrar que todas pueden perder los miedos a la tecnología y al verse o escucharse en pantalla¹⁴.



Imagen: Videocarta _ Cindy Vargas

Guion gráfico o Storyboard. Este ejercicio consiste en estimular la creación de historias y organizarlas en el tiempo utilizando imágenes. Un guion gráfico ordena en secuencias ilustradas una historia. Se recomienda escoger previamente historietas o ilustraciones relacionadas con las luchas

¹³ Para conocer más detalles sobre el producto audiovisual participativo, pueden ver la sección de la serie en el apartado de Sentires-Afectos-Aprendizajes, en la página 102.

¹⁴ Pueden ver algunas videocartas en el Canal de YouTube del CAM <https://www.youtube.com/channel/UCtFMSwYjdnRgHlbabuxyHyg>

de las personas participantes, las cuales servirán como material para hacer recortes y extraer imágenes. Luego, se imprimen tablas con dos columnas, una para ubicar el orden de secuencia y otra para ubicar las imágenes, simulando un esquema de un guion gráfico. Se pueden hacer subgrupos y que cada uno construya una historia con las imágenes, tratando de generar una introducción, un desarrollo y una conclusión. Finalmente, cada grupo muestra su guion gráfico.



Foto: Guion gráfico o Storyboard_ II CAM – Estudiante TCU

Escaleta de personaje e historia. Este ejercicio se compone de dos momentos para su realización y busca la creación de una historia a partir de la vida real de las personas participantes. El primer momento consiste en entregar una hoja con una tabla impresa a cada persona, esta se completa escribiendo su características principales: nombre, descripción física, lugar donde vive, motivaciones, conflictos, entre otros. Se recomienda llenar esta tabla en parejas y que una persona entreviste a la otra para identificar sus características como personaje. El segundo paso, consiste en entregar una segunda hoja, la cual contiene otra tabla sobre los momentos centrales de una historia: descripción

del personaje, algo cambia en su vida, conflictos a afrontar, cómo los soluciona y conclusión. Luego se invita a construir una historia ficticia o real sobre el personaje con la información recopilada de la entrevista, escribiendo o dibujando sobre la tabla. Finalmente, se comparten voluntariamente las historias.

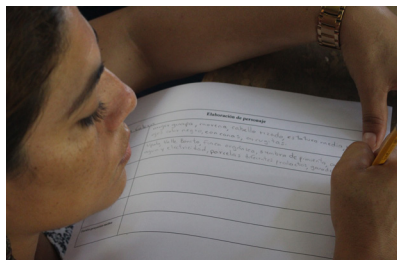


Foto: Creación de un personaje_ II CAM _ Estudiante TCU

La caracola. Esta dinámica permite trabajar elementos técnicos como: encuadre, estabilidad, enfoque, así como identificar la mirada particular en el audiovisual que cada persona tiene sobre el mundo. Se sugiere realizar el ejercicio en un ambiente abierto, cercano a la naturaleza, o bien que tenga suficiente espacio para formar un círculo donde se pueda estar de pie y no haya ruido alrededor. Se dispone un único teléfono celular, con el cual todxs lxs participantes grabarán. Antes de iniciar, se le explica al grupo los conceptos técnicos y se les pide responder una pregunta durante el ejercicio, en el caso del CAM fue ¿Qué nos hace sentir bien? La dinámica consiste en tomar el teléfono celular como cámara principal en modalidad grabación de video y en el círculo ponerlo a rodar en una sola dirección, de tal manera que

cada persona responda a la pregunta mientras es grabada por la compañera de al lado, luego, quien graba pasa a responder y así sucesivamente hasta completar el círculo. Todsxs narran, todxs graban.



Foto: La Caracola _ III CAM _ Catalina Tenorio y Carmen Gamboa

La entrevista. Para este ejercicio se recomienda primero mostrar un ejemplo de entrevista, el cual le permita a lxs participantes comprender e imaginar cómo fue el proceso de realización. En este caso, tomando en cuenta el contexto y contenidos del CAM, se tomó como ejemplo el reportaje *La Palabra Zapatista* en el Primer Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan, realizado por la colectiva Luchadoras. Se sugiere analizar la forma de la entrevista e imaginar las preguntas realizadas. Luego, en colectivo se decide cuál es el tema prioritario que se quiere difundir, se realiza una lista de preguntas, se decide cuáles integrantes del grupo van a realizar las preguntas, quiénes van a grabar y quiénes van a responder.



Foto: La Entrevista _ III CAM _ Zuirí Méndez

El comunicado. Este ejercicio consiste en revisar conjuntamente cuáles son las partes principales de un comunicado y por qué es importante que las contenga. Después, es necesario consensuar cuál es el tema que interesa comunicar y cuáles son los puntos principales a exponer. Se hace una lista de estos temas y se escribe. Se lee en voz alta para que lxs demás participantes puedan comentar qué les parece y qué cambios sugieren hacerle. Es importante que el comunicado no se finalice hasta que todxs estén de acuerdo con lo que dice y cómo lo dice. El comunicado representa una voz colectiva y es fundamental que el grupo lo apruebe. Después se decide quién lo va a leer frente a la cámara, quién lo va a grabar y por qué medios se va a difundir. En el caso del CAM, las compañeras decidieron hacerlo sobre el problema costero de la pesca ilegal y el video se difundió por redes sociales¹⁵.

¹⁵ Pueden ver el resultado del ejercicio: Comunicado sobre Pesca Ilegal CAM <https://www.youtube.com/channel/UCtFMSwYjdnRgHlbbuxyHygI>



Foto: El Comunicado _ III CAM _ Joselyn Ríos

Apropiación de lenguaje audiovisual y sus herramientas técnicas

El siguiente grupo de ejercicios contiene prácticas para introducir elementos básicos del lenguaje audiovisual que faciliten la composición de secuencias para narrar historias, así como aprender el uso de herramientas técnicas necesarias tanto para grabar como para editar el material generado. Aprender a utilizar estas herramientas ayuda a generar procesos más autónomos e independientes.

Valores de plano. Para realizar este ejercicio se recomienda imprimir previamente una guía visual básica de los valores de plano más comunes (primer plano, plano medio, plano general, entre otros) y practicar la fotografía fija usando la aplicación de cámara de cualquier celular. Previo a la práctica, se entrega una guía a cada participante que le servirá de referencia sobre cómo deben verse las fotografías que realice y se recomienda explicar y ejemplificar cada uno de los valores de plano. Durante la práctica, se recomienda que haya un seguimiento particular para ayudar en la composición de la imagen antes de realizar la captura o que se pueda revisar la fotografía

tomada para realizar los ajustes necesarios en la siguiente fotografía. Se recomienda realizar las prácticas en lugares simbólicos o significativos en la historia de defensa de territorio de una comunidad. En este caso, las compañeras realizaron la práctica en el río Convento, en la comunidad de Longo Mai, el cual fue protegido de la construcción de varias represas hidroeléctricas. Antes de realizar la práctica, las compañeras escucharon la historia de defensa del río por parte de integrantes de la Comisión Defensora de los Ríos Convento y Sonador.



Foto: Valores de plano _ II CAM _ Rebeca Sánchez

Principios básicos de edición. Para realizar este ejercicio se recomienda utilizar una aplicación gratuita para celular que sea compatible con el sistema operativo de la mayoría de celulares de las personas participantes. En este caso se utilizó la misma aplicación que usó una de las compañeras en su videocarta, la versión gratuita de *KineMaster*. Además, se sugiere tener una buena conexión a internet inalámbrico y colocar una mesa donde haya una persona del equipo de gestión encargada de apoyar en la descarga e instalación de la aplicación en los celulares, por si alguien lo necesita. También se recomienda investigar previamente la aplicación y realizar un esquema visual de los pasos básicos para: abrir un proyecto, importar

archivos, buscar archivos en la línea del tiempo, describir las herramientas principales para cortar, mover e integrar efectos de transición, texto y otros, como también guardar el proyecto y exportarlo en el formato más adecuado. Se recomienda realizar la explicación en un momento del día en que las personas no estén cansadas (especialmente si es posible que la explicación la comparta una de las compañeras participantes que ya esté familiarizada con la aplicación) y trabajar sobre un material audiovisual conocido, en este caso se utilizó el ejercicio de la Caracola. También es de gran importancia que haya suficientes personas del equipo de gestión para acompañar personalmente a cada participante durante el proceso de edición. Se recomienda hacer descansos y realizar un ejercicio muy corto, pero que permita practicar el uso de las herramientas básicas¹⁶.



Foto: Edición desde el celular _ III CAM _ Tatiana Saballos

¹⁶ Pueden ver el resultado del ejercicio en el siguiente enlace: ¿Qué nos hace sentir bien? https://youtu.be/D5H_JU9gA9o



Ponemos semillitas que van a crecer y germinar en los lugares de nuestro cuerpo que queremos sanar:
En los pies para seguir callejeando.

El Campamento

La inspiración de este proyecto, también viene del *Primer Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan*, que organizaron las compañeras zapatistas en el caracol Tzotz Choj durante 2018. Durante el encuentro, compartieron una luz de sus saberes y resistencias a todas las mujeres participantes. Una luz de ellas para que todas las mujeres en nuestras diversidades veamos las nuestras, porque, así como plantean: *somos iguales porque somos diferentes*. Compartieron su luz para que no se apague, para que nos juntemos entre mujeres y hagamos lo posible desde la particularidad y territorio de cada una.

En ese sentido, los Campamentos fueron pensados como un espacio que permitiera que nos conociéramos, que pudiéramos saber del territorio de cada una y que escucháramos directamente qué luchas viven las mujeres y cuáles estrategias utilizamos o utilizan para defender sus territorios. Fueron gestionados de forma itinerante, para que pudiéramos visitar un territorio costero, un territorio campesino y un territorio urbano. Si hubiéramos tenido más presupuesto y tiempo, nos hubiera encantado ir a los territorios de cada una.



Foto: El campamento _ II CAM _ Rebeca Sánchez

El encuentro

El escuchar a las mujeres organizadas de cada territorio relatar cómo vivieron sus luchas y qué estrategias utilizaron ayudó a visibilizar muchas historias silenciadas y a generar un intercambio de estrategias de resistencia. En Longo Mai, las compañeras escucharon y registraron en audio, video y fotografía el relato de las compañeras de la Comisión Defensora de los Ríos Convento y Sonador sobre cómo defendieron sus ríos de los proyectos hidroeléctricos en una lucha entre 2013 y 2015, luego fueron a practicar fotografía y bañarse en el Río Convento, que corre libre y hermoso, gracias a los esfuerzos de la comunidad de Longo Mai. En La Carpio, una de las compañeras de COOVIFUDAM nos dio un recorrido por algunas de las calles, relatando la historia organizativa de la recuperación del espacio, de la lucha por la vivienda digna y del cooperativismo de vivienda. Las compañeras pudieron cuestionar muchos de los prejuicios que los medios de comunicación señalaban del lugar.



Foto: Encuentro en Longo Mai_ II CAM_ Estudiante TCU

Construcción de vínculos y afectos

Evocar las narraciones y transitar en la escucha atenta de tantas historias, nos movió a todas a lugares solidarios, empáticos y sentidos. Llegaron las lágrimas, las risas, los abrazos. Recordamos la vida y la muerte, la vitalidad y el cansancio, la frustración y la valentía. Cuando alguna estuvo enferma, otras la cuidaron. Cuando a alguna le dio vergüenza verse o escucharse en los videos o fotos, le dijimos que es hermosa y única. Nos indignamos por las marcas del racismo y la xenofobia, nos alegramos de las que sobrevivieron a la violencia, apoyamos a las que no saben qué hacer, vimos que nos fuimos haciendo amigas.

No solo generamos vínculos de amistad entre las que participamos en el CAM, sino también con las comunidades que visitamos. En Longo Mai, el hospedaje está organizado por turismo rural comunitario, entonces cada una de las compañeras fue recibida por una familia diferente de la comunidad que brindó desayunos y dormitorios. Así, al finalizar la estadía, conocimos nuevas personas que nos compartieron un poco también de sus historias y de su hospitalidad, de manera que se convirtió en un lugar querido al cual regresar.



Foto: Carmen y María (izquierda - derecha) _ I CAM _ Estudiante TCU

Autocuido

También comprendimos que es necesario descansar y revitalizarnos. Muchas participantes nos compartieron en sus relatos y experiencias la sobrecarga de trabajo y los múltiples roles que cumplen en su casa, en su trabajo y en sus organizaciones. Las violencias que se relataron durante el encuentro llegaron a convertirse en algún momento en una avalancha de tristeza, frustración y enojo, por lo que, sin dejar por fuera la empatía a estas emociones y el papel que tienen como catalizadoras de movilización, nos propusimos crear más espacios de revitalización en el proceso metodológico, para contraponer a esas violencias se hicieron pequeños ejercicios que pudieran representar salidas de esperanza.

Las compañeras señalaron durante el ejercicio de cartografía, que la salud integral implica vivir en un ambiente sano, por lo que una de las propuestas fue aprovechar los elementos de la naturaleza y el paisaje. Así que nos bañamos en el mar del Golfo de Nicoya y en el agua del Río Convento, caminamos por la tierra fértil de la comunidad de Longo Mai, dormimos en silencio, escuchamos los pájaros, respiramos el aire limpio que produce el bosque y el mar que cuidan estas comunidades. También surgió proponerles a las participantes la creación de una agenda cotidiana donde cada una pudiera integrar una actividad que les produzca placer, tranquilidad, alegría para cuidar su mente, corazón y cuerpo.

El autocuido, entre sus propuestas, surge como una forma de desmontar

la categoría de género que asigna a las mujeres una *identidad como ser para otros*. Sol Cortés retoma a la autora Távora Rivero, quien indica que esta identidad genera culpa como emoción característica, que está articulada al miedo como forma de control para que las mujeres no se salgan de ese ser para otros, por lo que es fundamental encontrar formas de sanar esos malestares. Para muchas compañeras, la defensa del territorio y la defensa de sus cuerpos implica desgastes y sobrecargas que no llegan a resolverse, porque la sociedad las deja solas en el sostén de estas titánicas tareas, provocando que siempre estén cuidando a otros, a los territorios, a las organizaciones, pero nunca a ellas mismas. Ante ello, Sol Cortés, recopila, a través de otras autoras, la necesidad de estrategias de prevención y promoción de la salud mental, como de “facilitar intervenciones grupales en vía del fortalecimiento de autonomía, la subversión de los roles y mandatos de género como elementos necesarios para promocionar la autoestima de las mujeres” (p.16). Agregamos la necesidad de que estos procesos se hagan en colectivo, tejiendo redes, para no individualizar el autocuido y, más bien, promover prácticas que distribuyan los cuidados de la vida sin importar el



Foto: Playa Blanca en Punta Morales _ I CAM _ Estudiante TCU

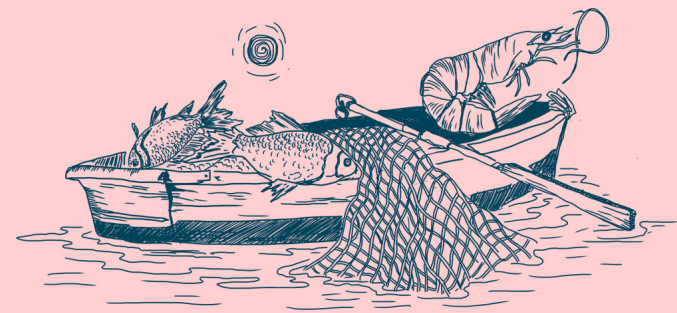
Aprendizajes desde lo cotidiano

Cada campamento duró tres días y dos noches. Fueron tres ciclos en que todas nos movimos de lugar, salimos de nuestro territorio para entrar a otro. Con las comidas se repartían recetas de diferentes territorios; con el mercadito de trueque, nuevos sabores y saberes. Si aparecía alguna planta medicinal en especial, alguna explicaba sobre sus propiedades. Las semillas criollas tuvieron un lugar central en el intercambio. En algún receso, alguna abría su corazón para contarnos caminos más profundos de sus vidas y nos sumaba la complejidad.



Foto: María, Shashira y Francisca (izquierda a derecha) _ I CAM _ Estudiante TCU

trueques- feminismos-
campamento- otros cines-
migración- autoconocimiento- salud-
trabajo- cuerpo/territorio-
videocartas- ancestras- relatos- cuidado-
comunitario- semillas- prácticas
poéticas- oralidad-
hacer red- siembra- celebrar- saberes
colectivos-
archivo afectivo- autodefensa- sentir
psicofísico- memoria- cartografías-
encuentro-
conflictos socioambientales- espacio/
territorio- sanar-
lo sensible- disputas de poder- otras
miradas- propia mirada-
resistencia- audiovisual-
cuerpo colectivo- aprendizaje-
confianza- organismo plural vivo-
lucha- narrarnos-



...y peor las mujeres pesqueras
que no tienen acceso a nada,
todo es arena, pescado y camarón.

Situación de Mujeres y Territorialidades

En esta sección, de forma muy breve, recuperamos algunos resultados de ejercicios que realizamos durante el proceso del CAM en 2019, y que de introducen generalidades de la situación de las compañeras y sus territorialidades. Desde los enfoques de la geografía crítica y feminista quisimos aproximarnos a cómo las mujeres viven su territorialidad y organizamos los resultados en los siguientes productos:

Ilustración:

Violencias y Resistencias en la Defensa del Cuerpo Territorio

Infograma:

Situación de las mujeres y territorialidades

En cuanto a la geografía crítica, Carlos Walter Porto-Gonçalves, en su artículo *De Saberes y Territorios*, recupera de una discusión más amplia los conceptos de territorio y territorialidad. Comprende el territorio como un espacio donde diversos grupos sociales le dan significado, crean identidades, relaciones y vínculos propios, que hacen suceder en cada territorio, distintas territorialidades, es decir, procesos sociales de territorialización. Debido a esto, en un mismo territorio pueden suceder distintas territorialidades que no necesariamente sean afines y se encuentren disputando un espacio. El uso del tiempo, la tenencia de la tierra, la comunicación, el acceso a la salud, la educación y la vivienda son procesos sociales que se dan dentro de un territorio. Por ejemplo, según lo que las compañeras del CAM nos narraron, el pueblo Brórán ejerce un proceso de territorialización al realizar acciones para recuperar su tierra y busca, con estas acciones, recuperar las nacientes, los ecosistemas y lugares de gran valor espiritual que les fueron invadidos o arrebatados por parte

de otra territorialización de lógica agroindustrial, colonial y no indígena.

Además, las geógrafas feministas del Colectivo Geografía Crítica de Ecuador en su cartilla *Los feminismos como práctica espacial*, ubican el componente espacial del género explicando que “el espacio (re)produce relaciones de género y las relaciones de género (re)producen espacio” y, por lo tanto, si se vive en una sociedad patriarcal, los espacios de las mujeres se ven marcados por diferencias socioespaciales en diversas escalas: en lo público, lo privado y en el cuerpo. Para las integrantes de este colectivo, **las mujeres luchan y viven con el espacio** y no sobre el espacio, porque las relaciones sociales crean espacios y cuerpos que llevan impresas las características de la sociedad, condicionando el ejercicio de relaciones, pero también abriéndose a la apropiación de identidades espaciales.

En ese contexto, los productos realizados en 2019, tanto la ilustración como el infograma, contienen información general sobre las territorialidades costeras, urbanas, indígenas, campesinas y afrofeministas de las compañeras participantes del CAM ¹⁸.

¹⁸ Recomendamos ver Mapa de Organizaciones Comunitarias en la página 7.

Violencias y Resistencias en la Defensa del Cuerpo Territorio



Ilustración:

Violencias y Resistencias en la Defensa del Cuerpo Territorio

La ilustración realizada por Elizabeth Argüello, *Violencias y Resistencias en la Defensa del Cuerpo Territorio*, contiene los resultados del ejercicio realizado que toma como escala el cuerpo como un primer territorio de disputa, donde se manifiestan tanto las desigualdades de la sociedad patriarcal como las luchas y los lugares del cuerpo que las compañeras quieren sanar y cuidar. En este ejercicio, se les pidió ubicar en diferentes lugares del cuerpo las violencias que identifican y colocar semillas en los lugares del cuerpo que quieren sanar y transformar.

Cuando las compañeras compartieron los resultados de sus mapas, surgió un periodo dedicado a compartir relatos y memoria oral que no nos fue posible integrar del todo en este texto, pero, gracias al trabajo de ilustración, estos relatos se transformaron en bocetos que se pueden encontrar entreverados en la memoria.

A continuación integramos algunas de las denuncias señaladas por las compañeras, en relación a los diversos tipos de violencias:

La cosificación de los cuerpos:

“Una violencia muy común es vernos como un objeto o como un producto.”

“Nuestro cuerpo ha servido para casarnos por convenio para que se extienda una finca y por ejemplo, D. tiene que casarse con alguien mayor de edad y mañoso de hijo.”

Acceso a bienes comunes:

“La violencia capitalista contra nosotras.”

“...para los pueblos indígenas la administración de las aguas es de forma artesanal, ¿qué pasa con nuestro derecho al agua, si el agua está en la tierra que tomaron los terratenientes?”

Interseccional:

“La violencia en la forma de vestir, en el color de piel, por nuestra nacionalidad, nuestra identidad.”

“Para algunas la violencia es diferente que para las otras.”

“Nos señalan como sexo débil, por nuestra condición económica, por el peso y la talla (90-60-90), discriminan a las personas que vivimos en asentamientos, no me puedo vestir como quiero porque nos violan, si ven un grupo de mujeres reunidas, que somos vagas...”

Salud:

“Las violencias nos transitan nuestros cuerpos, espíritus... nos afectan en la salud. Usted va a reunirse para algo y sale toda desmoralizada... o vas a algo de salud y salís de un hospital ostinada cuando te tratan mal”

Racismo y xenofobia:

“Negra desaprobada por la mayoría. Cuando yo me casé alguien dijo “diay, yo pensé que la esposa de M. era alguien importante y solo era una negra”. Tenemos cosas en contra: negra, extranjera y hablona. Me considero elegante, *sexy* e inteligente... pero una vez alguien me dijo que no estaba maquillada, y tenía sandalias baratas, como una forma de desprecio... o

sea, para ser aceptada tendría que ser: no extranjera, no negra, no hablona, maquillada y con sandalias caras... jajajaja.”

Apropiación fuerza de trabajo:

“Robo de saberes y de trabajo y eso afecta a nuestro cuerpo pues en lugar de hacernos surgir nos dismantela.”

“Recargo de funciones, trabajo del hogar más el trabajo de afuera... antes de irse y al llegar se trabaja... eso se siente en el cuerpo. Y diay el tiempo de la comunidad: buscar beca para los hijos e hijas, que el agua que falta en la comunidad, y tiene una que trabajar en todo.”

Violencia física y sexual:

Algunas compañeras son sobrevivientes de violencias y por respeto al lugar seguro que acordamos para narrar nuestras historias y sentires, dejamos en ese momento lo compartido. Celebramos su valentía, su fuerza y estamos muy agradecidas por sus vidas y todo lo que nos enseñan.

Al finalizar el ejercicio, las compañeras compartieron diversas resistencias alrededor del mapa, una de las compañeras dijo: “Nos denominamos las prófugas del patriarcado, porque cuando vos identificas qué es eso, te das cuenta que es un proceso del día a día, con nosotras mismas y las demás personas”.

Además ubicaron semillas de frijol, calabaza, árboles y flores, sobre una silueta de cuerpos donde indicaron los lugares que necesitan cuidar y sanar: **pies, cabeza, corazón, ojos y útero.**



La violencia la siento desde la punta del pie, hasta la cabeza.

Infograma:

Situación de las Mujeres y Territorialidades

En este apartado de la memoria, podemos encontrar cómo el patriarcado entrecruza escalas que van de los cuerpos a los territorios, afectando en particular a las mujeres. Por un lado, los conflictos socioambientales y socioterritoriales que se dan en los territorios indígenas, en las comunidades y en las organizaciones de defensa de los derechos en Costa Rica (como en el resto de Latinoamérica), provocan que estas comunidades y grupos vivan constantemente enfrentándose a proyectos y políticas que buscan la privatización de los bienes comunes.

Para Mina Lorena Navarro, en su texto *Horizontes de sentido de las luchas socioambientales en México*, estos conflictos son producto, en las últimas décadas, del crecimiento del metabolismo de las sociedades capitalistas, que, en su voracidad, necesitan del aumento de flujos de *energía y materiales y, por lo tanto, producen desechos y contaminación*. Además, señala que en la conformación de este flujo, el capital necesita despojar para acumular. Así como lo indicó David Harvey, esta lógica se va expandiendo hacia nuevos territorios¹⁹.

Otra escala, como señala Claudia Korol en *Somos tierra, semilla y rebeldía*, tiene que ver con la afectación a las mujeres. En este contexto, la división sexual del trabajo disolvió las unidades comunitarias donde el trabajo era más colectivo, dividió la esfera pública de la privada

¹⁹ Ante las dos constantes del Capital, que son la crisis y la acumulación por acumulación, el sistema genera mecanismos de ajuste espacio-temporal, de esta forma crea y destruye espacios, garantizando su expansión, crecimiento y sostén. Estos ajustes espacio-temporales implican despojo, ante formas no necesariamente capitalistas de uso y control espacial.

y asignó a las mujeres ciertas tareas para garantizar la reproducción de la vida (alimentación, vestido, vivienda, educación de los hijos) que resultan funcionales para el capital y profundiza la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, como los procesos de privatización de la tierra en manos de los hombres y de las corporaciones. Para mantener a las mujeres dentro de esta división sexual del trabajo, la autora señala que se generan mecanismos de violencias paralelos que no son iguales para todas las mujeres, ya que la etnia, la clase, la preferencia sexual, por ejemplo, se utilizan como excusas para profundizar dominaciones en las sociedades capitalistas estado céntricas.

Tomando en cuenta estas escalas, de acuerdo con los flujos del metabolismo de las sociedades capitalistas que señala Mina Lorena, agrupamos los conflictos socioambientales que señalaron las compañeras participantes del CAM en la siguiente lista:

Energía:

Hidroeléctricas.

Materiales:

Minas, tajos.

Monocultivo de palma, banano, piña, caña y ganadería extensiva.

Tala de selvas y bosques.

Poca tenencia de tierra para las mujeres.

Difícil acceso a la vivienda y a la tierra para las mujeres, ya que los hombres son los propietarios.

Invasiones de personas no indígenas a territorios indígenas: Tierras en manos de terratenientes y empresarios evitan la verdadera autonomía de las mujeres indígenas.

Desechos y contaminación:

Contaminación agua y de ríos, envenenamiento de las aguas que producen enfermedades.

Basura, botadero que nos perjudica la salud.

Se podrá observar, dentro de la lista de conflictos socioambientales, que en cuanto a la generación de energía, las compañeras identifican que la construcción de hidroeléctricas ha provocado conflictos. Sobre la disposición de materiales, señalan distintos tipos de extractivismos, como los tajos en ríos, la tala de selvas y principalmente, los monocultivos de palma, banano, piña, caña y ganadería extensiva. En este contexto de extractivismos, la tenencia de tierra y por lo tanto de vivienda acaparada por hombres, duplica la conflictividad para las mujeres. En ese sentido, subrayan en especial, la afectación a las compañeras indígenas provocada por la invasión de terratenientes a sus territorios. Por último, las consecuencias de esta cadena de metabolismos son los desechos, la contaminación y envenenamientos por agrotóxicos que afectan la salud provocando enfermedades.

En un segundo momento, para profundizar sobre las afectaciones a causa de la división sexual del trabajo que señala Claudia Korol, los conflictos que viven las compañeras en sus territorialidades, así como las acciones que ellas tejen en disputa contra esos conflictos, les preguntamos por la forma en que utilizan su tiempo, por otras economías, por tenencia de la tierra, salud, educación, migración, participación de las mujeres en las organizaciones y uso de medios de comunicación.

En esta breve organización de información, encontramos que, tanto en la escala personal como comunitaria, hay conflictos en los procesos sociales que se dan dentro de sus territorios. A pesar de que las compañeras están cercadas por proyectos extractivistas y amenazas en muchos ámbitos de sus vidas, ellas disputan su territorialización campesina, indígena, afrodescendiente o urbana, ejerciendo y accionando estrategias para hacer frente a la territorialización que les perjudica.



Uso del tiempo

Preguntas

¿Qué hacen las mujeres como trabajo?

¿Cómo son los trabajos de las mujeres?

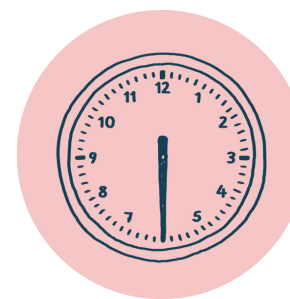
Respuestas

“Si somos solas sin pareja nos toca trabajo doble, si tenemos pareja, tenemos trabajo triple”

“Las instituciones nos usan para justificar recursos, son políticas de consumo. Los espacios organizativos son trabajos pero nadie los reconoce”.

“Hacemos de todo... hacemos hasta triple carga y normalmente una da todo su 100 por ciento en todo lado, porque creemos y así somos. La política de igualdad y equidad de género hacen consultas y ni sirven para nada. ¿Cómo accedamos? No es tan cierto”.

“Trabajos complejos no remunerados o mal pagados. Trabajo como un deber, sin ningún pago”.



Desde el uso del tiempo, encontramos que las compañeras denuncian la sobrecarga de trabajo por labores domésticas, como también la recarga en labores organizativas que no son reconocidas o cuyos esfuerzos en participación y trabajo son utilizados por instituciones para justificar recursos o proyectos que no “sirven para nada.”

Tenencia de la tierra

Preguntas

¿Qué significa para las mujeres tener tierra y vivienda?

Respuestas

“Acceder a la tierra para las mujeres es muy difícil: si hablamos de rural campesina si mete un proyecto tendría que tener mucha ayuda para clasificar en fondos y proyectos. Inder alquila tierra a 3 mil colones a Pindeco. En el caso de la zona urbana la tierra es usada para construcciones grandes. La vivienda es un derecho humano, no una mercancía. En territorio indígena la vivienda es vista como la tierra que tenés alrededor para poder sembrar y tener tus animales... la visión es diversa de vivienda como concepto y práctica”.

“Es muy difícil acceder a la tierra y vivienda en la zona urbana, porque la tierra es utilizada para construir edificios y empresas, y venden demasiado caro”.

“Tierras en manos de terratenientes y empresarios evitan la verdadera autonomía de las mujeres indígenas”.

“Tierra en manos de hombres es igual a problemas”.

“Vida digna y autonomía económica”.

“Tener libertad, autonomía.



La tenencia de la tierra fue uno de los temas que concentraron mucho más la atención y discusión. Muchas de las compañeras viven múltiples violencias: las compañeras indígenas viven en un contexto de invasión a sus tierras, las compañeras campesinas en un contexto de concentración de tierras por empresas y las compañeras urbanas no tienen acceso a la tierra, ni a las viviendas, por la especulación. Además, señalan que la mayoría de la tierra está en manos de hombres y de corporaciones, y que la tierra en manos de hombres significa problemas.

Salud

Preguntas

¿Qué es salud?

Respuestas

Luchar contra una enfermedad, es importante porque padecemos nuestras enfermedades y además nos hacemos cargo de labores de cuidado en otros procesos de enfermedad... ¿quién nos cuida cuando enfermamos?”.

“La salud tiene que ser física, mental y espiritual. Que mi cuerpo se sienta completo”.

La salud es ir a los servicios médicos, ser responsable con los chequeos médicos... pero a veces los campos en la Caja [Caja Costarricense de Seguro Social] son complicados... están bien los medicamentos, pero también están las medicinas naturales, tener agua limpia y potable. Es importante tomar en consideración la salud emocional (la mente enferma con las violencias, maltratos en casa o del Estado... eso nos enferma todo el cuerpo). ¿Hay un precio que pagar por ser mujeres?”.

“La salud es un derecho de vivir lejos de enfermedades, de violencias, e incluye la salud sexual. Las mujeres en edad no reproductiva no son prioridad”.



Las compañeras que participaron en el CAM conversaron sobre un concepto amplio de salud, que busca dar cuenta de una integralidad en lo físico, emocional, espiritual, mental y sexual. Señalan que el cuerpo no solo se afecta por la enfermedad, por cuidar sin ser cuidadas o por las violencias domésticas, sino también por las violencias estructurales del Estado. Las compañeras responden con resistencias. Aparte de la atención que pueden recibir de una institución como la CCSS, encuentran que la salud también se obtiene a través de las plantas medicinales y de vivir en un ambiente sano, con agua limpia y potable.

Economía Social Solidaria (ESS)

Preguntas

¿Para ustedes qué es y qué les parece la Economía Social Solidaria?

Respuestas

“Cuando se habla de economía solidaria, es el trueque, intercambio de conocimientos. Hablamos de la reciprocidad, del equilibrio de las condiciones materiales, desde tener seguridad alimentaria, el cuidado y el hábitat digno e inclusivo, intercambio de semillas... trueque de ropa o tazas o así... en nuestras reuniones siempre las mujeres llevamos algo: chayote, verdurita o así... la mujer tiene más peso en sus hombros que los hombres”.

“Feria de afroeconomía: las mujeres no solo necesitamos enriquecernos no solo en días festivos (día de la Persona Negra o del Calypso) necesitamos siempre y hablar de nuestra cultura e identidades”.

“Trueque es ayudarnos entre nosotras, solidaridad entre los pueblos”.



En relación con la Economía Social Solidaria, las compañeras identifican que el intercambio en ámbitos de la alimentación, las semillas, la ropa y los conocimientos, les ayuda a solucionar las dificultades de resolver la materialidad de la vida. Algunas de las participantes indicaron que el trueque o el intercambio, son una práctica de ayuda mutua que suelen integrar en sus espacios organizados.

Educación

Preguntas

¿Pueden las mujeres acceder a la educación?

Respuestas

“Por las diferencias sociales, no todas las mujeres podemos tener acceso. No hay acceso real, no implica solo el espacio, sino condiciones que no permitan desertar”.

“Por lo económico no pude seguir estudiando”.

“No todas las personas lo tenemos... puede que no sea accesible para todas... por ejemplo las mujeres migrantes y sus hijos e hijas. En Costa Rica hay acceso a la educación para las mujeres pero hay muchos inconvenientes para acceder... aunque hay muchas oportunidades para estudiar. Las mujeres no vamos a estudiar porque vamos a ir a generar trabajo y salario, muchas hemos estudiado para demostrarnos que sí podemos... porque al menos tenés la herramienta... y no importa la edad que tengamos. El conocimiento te puede empoderar más... es otra visión de educación”.

“Existen espacios como CINDEA, Redes de Cuido, educación para los adultos”.



Para las compañeras que participaron en el CAM hay un acuerdo, en que no solo es suficiente el acceder a la educación, sino el poder mantenerse dentro de procesos educativos. Una de las compañeras indica que muchas mujeres no pueden estudiar por la necesidad de tener un ingreso, y que la migración y el recargo laboral son condiciones que restringen la posibilidad de acceder a una instancia formal educativa. A su vez reconocen que hay distintos medios y oportunidades para estudiar, que hay interés de parte de las mujeres para demostrar que sí se puede y que la edad no debería ser un inconveniente para acceder al estudio.

Si bien la educación formal institucional se ha convertido en una instancia donde se tienden a desvalorizar otros conocimientos, como los idiomas indígenas o saberes campesinos, la obligación de obtener un título para obtener un empleo, se convierte en una necesidad de adquirir estudios formales para conseguir ingresos económicos.

Participación de las mujeres en organizaciones

Preguntas

¿Cómo participan las mujeres en las organizaciones?

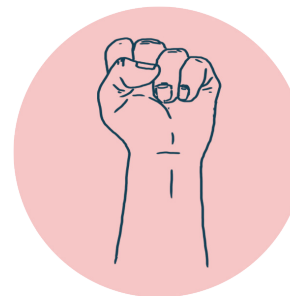
¿Cuáles son los principales problemas que tienen las mujeres para poder participar en los espacios políticos?

Respuestas

“Liderazgos femeninos están siempre coordinando, resolviendo problemas para conciliar la vida personal con la familiar... buscando recursos económicos. El autoestima: no creen en nosotras, la familia y no hay apoyo. La voz de EL hombre, el qué dirán, miedo a ser juzgada. Es por el machismo, el poder, el pastor, por eso hay que buscar el feminismo y organizarse. Siempre estamos haciendo actas, registros y el café. Es necesario crear lazos, transmitir seguridad y fuerza (esto también es una carga). Escuchar a las compañeras. Por eso nos tachan de “liberales”. Se cuestiona nuestra participación en diversas organizaciones. No nos dejan tomar decisiones o nos asignan roles de cuidado”.

“Conciliar la vida familiar, personal y política-social, no podemos estar enfocadas en el espacio político que queremos estar. Yo siempre he estado en espacios de hombres, antes esperaba que legitimaran lo que decía y ahora la verdad ya no... pero me ha costado... nuestra perspectiva es integral. A veces es tener valor, empoderarse y hacerse espacio”.

“Los esposos no dan permiso, o el pastor... tenemos que pedir permiso, decir gracias y perdón...”.



Sobre el avance de la participación de las mujeres dentro de organizaciones, las compañeras narran como dificultades: el control de hombres (pastores o esposos) sobre las actividades, decisiones y legitimidad de las mujeres dentro de las organizaciones (“no creen en nosotras”, “miedo a ser juzgada”). Además, señalan la invisibilización del trabajo que hacen las mujeres en distintos ámbitos de la comunidad y la sobrecarga de funciones que les implican las labores de cuidado, conseguir ingresos y apoyar tareas en la comunidad. Ante los obstáculos, las compañeras, disputan la territorialidad en el ámbito organizativo, buscando propuestas feministas, la creación de lazos de solidaridad, abrir un lugar (“hacerse espacio”) y plantear perspectivas integrales organizativas.

Migración



Aunque en el ejercicio realizado no preguntamos directamente por las vivencias en relación a la migración, el tema estuvo presente en las conversaciones sobre las violencias que se viven en el cuerpo y en la educación. En la Ilustración: Violencias y Resistencias en la Defensa del Cuerpo Territorio, las compañeras denunciaron la xenofobia por ser nicaragüenses o colombianas. En cuanto a la educación, una de las compañeras indicó “No todas las personas lo tenemos... puede que no sea accesible para todas... por ejemplo las mujeres migrantes y sus hijos e hijas.”

Medios de comunicación en la comunidad

Preguntas

¿Cómo nos comunicamos en la comunidad?

Respuestas

Participan: líderes comunales, asociaciones, cooperativas, organizaciones sociales, asambleas, actividades y marchas.

Medios más utilizados:

Celulares - Periódicos - Carteles - *Facebook* - *Youtube*
Radio - Hablar, cara a cara.

“Grupo de *WhatsApp* es más rápido y económico.”

“Las radios son comunitarias y culturales, pero son cristianas.”

Medios menos utilizados:

Televisores - Revistas - Computadora portátil

“No queremos el periódico y la televisión porque hablan pura papaya... las revistas tampoco. A la mayoría de la gente no le gusta leer en papel.”

“La televisión se puede usar como niñera.”

Problemas de acceso:

“No contamos con suficientes recursos económicos para pagar datos.”

No en todas las comunidades hay buen acceso a internet. Noticias amarillistas.

Formas propias de comunicación:

“Ponemos carteles (en entradas, puente de hamaca caminando o carro, escribimos con marcadores fosforescentes para que se vea), o conversamos con la gente.”
“Usamos cartas cuando queremos presionar a instituciones para que nos contesten.”

“En el campo nos comunicamos por señas o por la vista, cartas y Correos de Costa Rica, sobre todo con las personas que se han ido a trabajar a otros países o personas extranjeras. Silbidos como formas de comunicación, señal de focos para el que llega a robar. Dejamos ramas en el camino para avisar a otras personas si pasa algo o si ya he llegado a mi casa... para que no eche el viaje en balde. Usamos el boletín Las Despiertas de la Red de Mujeres Rurales, cuando hay fondos.”

“Teníamos un periódico local “La voz de La Carpio”, pero no prosperó porque contábamos historias de la gente, que no eran amarillistas. Se comunicaban luchas.”



Por el carácter del CAM, el tema de comunicación fue el que más se profundizó. En el infograma anterior se describen las particularidades de cómo se comunican las compañeras desde sus comunidades. Estas señalan una gran diversidad de participación en procesos de comunicación relacionados con organizaciones (líderes comunales, asociaciones, cooperativas, organizaciones sociales) y prácticas de organización (asambleas, actividades y marchas).

Señalan que los medios que más se utilizan son: hablar directamente con las personas, carteles informativos, radio y teléfonos celulares con el uso de las aplicaciones *WhatsApp*, *Facebook* y *YouTube*. Al contrario, los medios que menos se utilizan son la televisión y las computadoras portátiles. Los impresos como revistas y periódicos también fueron ubicados como medios que no se utilizan, pensamos provisionalmente que la razón de este desuso, es la transición hacia el acceso a la información por medios digitales.

Sobre el acceso, la mayoría de las compañeras utilizan internet pero de forma limitada por no contar con los recursos suficientes para comprar datos o acceder al internet inalámbrico. No en todas las comunidades hay posibilidad de tener buen acceso a internet debido a la velocidad de

circulación de datos. Además, algunas de ellas deciden dejar de consumir noticias de tipo amarillista que se presentan en los grandes medios de comunicación, porque según su parecer impiden acceder a información veraz y de interés.

Es fundamental señalar las prácticas propias de comunicación que las compañeras desarrollan desde sus comunidades, las cuales implican un conjunto amplio de símbolos y signos diversos y son estrategias útiles para la resolución de sus necesidades inmediatas. Estas van desde lo cotidiano con silbidos, luces y cartas, a la elaboración de productos de comunicación relacionados a sus procesos organizativos, tales como: el boletín *Las Despiertas* de la Red de Mujeres Rurales y el periódico local *La voz de la Carpio*.

En este mismo ejercicio, les preguntamos: ¿Qué acceso tenemos las mujeres a estos medios? ¿Cuáles son los problemas de comunicación que viven las mujeres en nuestra comunidad?

“Tenemos acceso a nuestros medios personales, pero no a los medios nacionales. El uso del tiempo de las mujeres y los hombres es distinto, porque las mujeres trabajaban 8 horas más que ellos y los medios de comunicación no hablan de ello. ¿Se prioriza en las agendas comunitarias los temas de las mujeres? No, no están, porque siempre estamos como organizaciones atendiendo a alguna necesidad particular. Nos enfocamos tanto en los problemas que no pensamos en nosotras y nuestro bienestar, se enfoca por ejemplo en la educación de los hijos e hijas, y en realidad, si desde la base no priorizamos, es difícil que pase solo.”

La compañera planteó una importante crítica a los contenidos que se transmiten por los medios masivos, los cuales según su parecer, excluyen las problemáticas que viven las mujeres. También señaló la invisibilización de estos temas en las agendas comunitarias y el sobrecargo de tareas que les impide atender temas de bienestar para ellas mismas.

También les preguntamos a las compañeras: ¿Qué podemos hacer frente a esta situación? ¿Cómo la podemos mejorar? lo que significa la comunicación para ellas y el uso que quieren darle, estas son algunas de sus respuestas:

“La comunicación nos sirve para intercambiar experiencias y conocimientos, por ejemplo entre una comunidad y otra, una mujer a otra que pasa violencias... para saber qué nos pasa, para visibilizar nuestras preocupaciones. Hay temas delicados, que nos duelen y por eso son importantes los espacios solo de mujeres.”

“Las mujeres necesariamente pasamos muy preocupadas por las otras y otros, y estamos en red en la mayoría de luchas de nuestras comunidades. Tenemos palabras e historias importantes que decir, para las niñas de nuestras comunidades es muy importante los referentes de lo que decimos y no solo los compañeros varones. Está bien poner nuestra palabra en lo público, no a todas nos gusta hacer todo y puedo escoger qué me gusta y en qué soy buena en materia de comunicación.”

“Puede ser que las mujeres tenemos formas particulares de comunicarnos y podemos potenciarlas, es importante identificar en cuáles espacios estamos excluidas, si en la organización política del comité de deportes, o en otras instancias (aunque por la ley de paridad de género los obliga, pero es por obligación). También hay formas en que a partir de la comunicación nos deslegitimamos, como por ejemplo cuando nos decimos mentirosas.

En las reflexiones de las compañeras, el significado y uso de la comunicación pasa por las preocupaciones estructurales de las violencias y exclusiones compartidas, además, atienden en lo personal, la empatía de la escucha de las preocupaciones y dolores comunes. También reconocen sus saberes y la necesidad de transmitirse como referentes de esas experiencias para las niñas de sus comunidades, aprendiendo herramientas de comunicación según sus gustos y particularidades. Finalmente, identifican el derecho de comunicar como una posibilidad para ampliar otros derechos de las mujeres.

La visibilización de las herramientas de comunicación que hay en cada comunidad, el uso de los medios más adecuados según las particularidades de cada una, el interés de comunicar lo que realmente le interesa a las mujeres, las comunidades y las nuevas generaciones de niñas, así como generar las condiciones para que el aprender no implique una sobrecarga de trabajo para las mujeres, son aprendizajes esenciales de integrar a procesos colectivos de comunicación comunitaria.

Para cerrar este apartado, retomamos el planteamiento de interrelación de espacios y escalas (el cuerpo, lo público y lo privado) que indican desde el Colectivo de Geografía Crítica de Ecuador, donde comparten que “las mujeres luchan y viven con el espacio, y no sobre el espacio”. Desde el cuerpo como primer territorio y en los vínculos sociales relacionados al tiempo, la tenencia de la tierra, la salud, la educación, la migración, la organización y la comunicación, vemos como el patriarcado y el capitalismo, afectan la escala del cuerpo, lo público y lo privado, y a la vez, en las mismas escalas, observamos a las mujeres costeras, urbanas, campesinas e indígenas actuando, criticando, respondiendo y construyendo otras territorialidades.

Sentires Afectos Aprendizajes

El CAM es un proceso experimental e híbrido que pone a disposición los recursos de la Universidad Pública para fortalecer las organizaciones de mujeres que se encuentran en defensa de sus territorios: cuerpos y tierras. Esperamos que esta memoria sume a las estrategias de trabajo colectivo y horizontal entre comunidades y universidades públicas, para construir más espacios de esperanza y de transformación de las inequidades.

Nos entusiasma agregar que, gracias a este proceso, se logró consolidar el desarrollo de una serie documental que, para el momento de gestión y publicación de esta memoria, se encuentra en proceso de producción. La gestión de esta serie fue posible gracias a la apropiación de las herramientas de comunicación que las compañeras participantes ponen en práctica, ya que algunas de ellas colaboran como realizadoras de este producto audiovisual utilizando teléfonos celulares y decidiendo qué y cómo grabar de sus vidas. La elaboración de esta serie se realiza en contraparte con La Feria Producciones y con el apoyo del fondo El Fauno, del Centro Costarricense de Producción Cinematográfica del Ministerio de Cultura.

En el contexto de la pandemia durante el 2020, a pesar de las restricciones de distanciamiento físico que se implementaron en todo el país, las herramientas de comunicación que compartimos en el 2019 nos

permitieron estar en contacto desde el envío de videocartas, fotografías, audios y textos. Hemos podido contarnos que nos extrañamos y que queremos volver a juntarnos en un mismo espacio, si las condiciones de presencialidad regresaran.

En cuanto al proceso ético, político y metodológico, nos quedan muchos retos por superar. Seguimos buscando cómo nombrar este quehacer dentro de los otros cines, seguimos pensando en cómo profundizar en las vocerías, los periodismos comunitarios y en la formación de estrategias de seguridad en el uso de redes sociales, pero, especialmente, en cómo desarrollar actividades donde el centro sea lo comunitario popular y la reproducción de la vida de las mujeres, apoyando a las estrategias de las compañeras defensoras en garantizar la materialidad de la vida. El CAM nos deja un tejido con nuevos vínculos, muchas preguntas y propuestas de proyectos.

Finalmente, buscando ser coherentes con el tono cercano y de múltiples voces e imágenes que conforman este texto, quisiéramos cerrar el proceso de la memoria con un compilado polifónico de sentires, afectos y aprendizajes de algunas de las compañeras del equipo de gestión del CAM.



Ponemos semillitas que van a crecer y germinar en los lugares de nuestro cuerpo que queremos sanar: en el corazón...

Mónica Monge

**Programa Economía Social Solidaria,
Escuela de Sociología**

Participar en el Campamento Audiovisual de Mujeres (CAM) fue un proceso enriquecedor, ya que se planteó el compartir de experiencias, desde la primera etapa al imaginar este proceso.

Las personas facilitadoras teníamos muy claro que nuestro papel era de acompañar un proceso donde las mujeres participantes tenían mucho que decir, que aportar, que compartir y que enseñarnos.

Las integrantes del CAM como mujeres participantes de diferentes luchas en todo el territorio nacional, nos mostraron la gran diversidad de conflictos socio/ambientales que encontramos en el país y que lamentablemente en muchos casos no tenemos conocimiento de los mismos ya que los medios de comunicación tienen clara la agenda a seguir de los grandes capitales.

Además entender lo relevante que se vuelve dotar de herramientas de comunicación para que estas mujeres puedan mostrar sus luchas, vivencias y contar sus historias. La posibilidad de aportar un grano de arena para que estas mujeres sigan en su constante deseo de cambiar su realidad inmediata, al final, fue lo más importante.

Por ello les agradezco que compartieran conmigo su valentía, su humor, su solidaridad y su coraje. Además de mostrarme su cotidianidad y su mirada tan particular de este mundo, que se acerca mucho a la mía.

Cristin Torres Ulate

Parir nuestras voces creativas en colectividad

Programa Kioscos Socioambientales

Nos dimos la oportunidad de entrar por la vagina – puerta al inicio de cada CAM y con ello volver al útero creativo. Cada ingreso fue celebrado con el lozano y melancólico sonido del caracol – cambute, entre risas y aplausos de nuestras compañeras. Cada entrada por la vagina – puerta simbolizó una gestación y cada salida un parto en colectividad.

Nuestro líquido amniótico fue el espacio seguro que construimos las unas para las otras, nuestro crecimiento cíclico, fue la oportunidad de encontrarnos con nuestras voces, voces de mujeres que comunican, narradoras de cotidianidades, luchas, realidades y sentipensares diversos.

Es así como los CAM no solo fueron espacios para adquirir conocimientos y herramientas audiovisuales para mujeres de territorios costeros, campesinos, indígenas, migrantes, mujeres urbanas, afrodescendientes. También fueron espacios donde tuvimos la oportunidad de reivindicar la alegría de las mujeres. Mojamos las penas en las aguas saladas del golfo de Nicoya, jugamos con las dulces aguas que brotan de los ríos libres en Longo Mai en Pérez Zeledón y habitamos la inquietante ciudad afianzando los lazos entre las participantes.

Después de estos encuentros, aunque estamos en territorios lejanos, somos una red de mujeres que comunican, diosas creadoras que le dan vida a procesos. Mujeres en resistencia que parimos nuestras voces creativas en colectividad.

Catalina Tenorio

Programa Kioscos Socioambientales

Al CAM llegué como se llega a la mayoría de las cosas que se vuelven importantes en la vida, sin planearlo mucho. Cuando entré ya era un proceso iniciado, ya eran un grupo. Ya habían ido al río, ya habían andado en bus por horas, ya se habían sacado fotos, ya se habían embarrado de arena en el mar, ya habían dormido, comido y llorado juntas. Recuerdo que en mi primer día con ellas me impresionó sentir que había una sensación compartida de fiesta, había emoción y expectativa de estar ahí y de que sucediera ese nuevo encuentro. Las compañeras fueron llegando con sus mochilas, la mayoría bajo un aguacero fuertísimo, solas o en grupo, se saludaban con mucha alegría, se abrazaban, era una celebración. Así continuaron los días, transitando entre ejercicios, conversaciones fuertes y honestas, y momentos para simplemente compartir, siempre sintiéndose la fuerza de la colectividad, de estar y de sabernos juntas.

Para mí, el CAM es un espacio potente en tanto se conforma con la presencia y la voluntad del hacer común de mujeres que resisten todos los días desde sus acciones cotidianas, con la defensa y el cuidado de sus territorios, de la vida y de la alegría ¡Que importante y poderoso es defender la alegría! Es muy conmovedor además ver la disposición de las compas al aprendizaje, a compartir sus saberes, a trabajar desde sus memorias y su historia. Narrar-se puede ser difícil y vulnerable, puede dar mucho miedo, se necesita una gran valentía para hacerlo. Para nosotras, como equipo de gestión, el

CAM ha sido un espacio de confianza para poner a circular ideas, para cuestionar formas de hacer; un laboratorio de preguntas. La construcción de esta memoria ha sido una escuela, o bueno, quizás una anti-escuela. Y es que para gestionar un proceso participativo que se propone ser crítico y reflexivo, se necesita tiempo y disposición para el desequilibrio. Descubrir que todavía hay mucho que hacer para realmente imaginar y construir los procesos de enseñanza/aprendizaje y el mundo mismo, desde otros-nuevos lugares.

Como aprendizaje de este proceso, creo que *hacer memoria* es una acción fundamental. Tanto para repensarnos en el hacer como para generar archivo afectivo de lo sucedido, de las acciones que nacen de la fuerza y la solidaridad organizada. *Hacer memoria* nos permite resguardar los procesos ante el olvido y la invisibilidad, sobre todo cuando se trata de proyectos hechos por y para mujeres. Que la *memoria* nos ayude a recordar la importancia de generar propuestas que le den espacio al sentir, a los otros saberes y a la celebración de lo colectivo, así como que intenten expandir y desbordar las ideas sobre educación, sobre investigación, sobre arte y sobre el trabajo desde lo comunitario.

Marcela Esquivel

Mirar y escuchar con ojos-corazón
La Feria Producciones

La idea de hacer campamentos audiovisuales con personas que no ejercen dentro de la industria audiovisual o de comunicación se ha desarrollado en otros países de Latinoamérica con bastante éxito. Por ejemplo, el CAI Campamento Audiovisual Itinerante en México, se ha celebrado durante 8 años con una alianza entre comunidades zapotecas que se han articulado para generar espacios de cine comunitario. Inspiradas en proyectos de este tipo nace el CAM, Campamento Audiovisual de Mujeres y Territorios en el 2019. Dos años después de haberlo iniciado deseo profundamente que sea un espacio que podamos sostener, reproducir y hacernos en red con otras iniciativas similares que existen dentro y fuera del país.

Tuve la oportunidad de incorporarme desde el primer campamento y participar en la propuesta metodológica y logística con el resto del equipo coordinador. El CAM ha sido una escuela para todas, un espacio único para compartir saberes, experimentar y crecer personal y profesionalmente. Agradezco los privilegios de la vida que me permitieron una educación formal y universitaria, así como el ejercicio profesional que he tenido como cineasta, comunicadora y facilitadora de espacios comunitarios. Estoy convencida de que

el conocimiento debe ser compartido y que debemos construir como seres humanas un mapa amplio de relaciones y múltiples posibilidades de encuentros. El CAM nos ha permitido compartir conocimiento y vida. Como participantes del CAM logramos conocer los territorios de otras mujeres de este país a los que no hubiéramos accedido fuera de este encuentro. Eso fue gracias al recurso oral y visual que pusimos en práctica al compartir nuestras realidades, luchas e incluso heridas personales.

El concepto de “acampar”, de instalarnos en un espacio distinto al nuestro me resulta ahora muy poderoso. Mujeres de diversos territorios del país contestaron el llamado a un encuentro con otras que no conocían, a aprender algo de lo que no tenían idea. En esos intercambios logramos regalarnos tiempo de calidad y salir de nuestros espacios de confort a juntarnos en un lugar *sui generis* llamado CAM. Ahí nos llenamos de empatía, risas, malestares; fueron respiros para reflexionar sobre nuestras realidades. Esta serie de encuentros intensivos con nuestras otredades nos llevó a crear un chat colectivo, porque no podía acabar ahí, no quisimos despedirnos y así seguimos construyendo en red nuevos proyectos y compartiendo más allá de la distancia social y la época pandémica.

El cine tal como lo hemos conocido es una estructura hegemónica, vertical y exclusiva para cierta clase social y económica. Pero el cine es mucho más

que eso. En el CAM hemos aprendido a pensar, sentir y construir otros cines. El cine es una herramienta para contar historias. Y en este proyecto estamos quebrando ese privilegio que la industria capitalista y patriarcal le ha asignado a algo tan maravilloso como el arte de narrar desde una cámara con imagen y sonido.

Las mujeres que participan en el CAM han aprendido herramientas de comunicación, lenguaje audiovisual, narrativa, guión y sobre todo le han dado valor a sus propias oralidades. Hemos desafiado juntas el miedo a escuchar nuestra voz (porque nos han dicho que no es linda), estamos aceptando la imagen de nuestros cuerpos y comprendiendo el ritmo e identidad de cada una al narrar.

Desde estos otros cines nos apropiamos de nuestra capacidad de autorretratarnos y retratar nuestra comunidad, familia y país. Lo hacemos con los recursos que tengamos a mano y vamos perdiendo el miedo a la tecnología. Los celulares ya no son sólo para llamar y enviar mensajes, son nuestras cámaras y dispositivos audiovisuales. Ya no miramos ni escuchamos igual, nuestros oídos, ojos y corazón están conectados, este otro cine que hacemos habla de nosotras desde nosotras. No necesitamos permiso o aprobación de nadie para agarrar nuestros celulares y grabar nuestras milpas, casas, reuniones, cosechas, pescas, trabajos. Estos otros

cines son una práctica artística, política y emancipatoria. También un salto cultural y educativo en una era tecnológica que discrimina, pero a nosotras no nos importa que una adulta mayor no sepa leer o escribir, puede tomar su celular y grabarse para expresar lo que quiera. El resultado es irrelevante, la magia está en el proceso, la experiencia vivida y la constancia. No estamos buscando premios ni distinciones, estamos recuperando nuestra libertad de narrar.

Zuiri Méndez

Programa

Kioscos Socioambientales

Un montón de mujeres nos movíamos en una microbús de la universidad atravesando el Cerro de la Muerte. Es un camino muy ondulado que va atravesando altitudes de 3000 metros hacia casi los 700 metros sobre el nivel del mar. Vimos bosque nuboso, páramo, más bosque y selva, fincas pequeñas campesinas con siembras y lecherías.

En la montaña, en una de las vueltas, algunas compañeras nos pidieron detenernos para buscar un lugar donde ir al baño. Encontramos una pequeña casita que tenía una entrada gloriosa llena de flores de muchos muchos colores y tamaños. La familia muy generosamente nos recibió y luego permitió que muchas se llevaran hijitos de flores, estacas o semillas para sembrar luego en sus casas.

La microbús se llenó de colores y de historias de cómo cuidan sus plantas, cómo cortan cada planta para reproducirla y no dañarla, de cuál flor o color de flor tienen pendiente de sembrar, de otros lugares que han visitado, de personas que conocieron en esos viajes, de las plantas que se han compartido.

Creo que en el CAM tuvimos la convergencia de muchas mujeres que ponen en el centro la vida. En paralelo a los múltiples conflictos que se atraviesan, de una manera y otra, se ejercen prácticas y acciones que aseguran la continuidad de la vida, ya sea en un espacio organizativo, en los trabajos, en las casas, en trabajos informales o formales, en un viaje a otro lugar. En las manos de las compas están los saberes que llevan a una semilla, a convertirse en mazorca o flor para agrandar el corazón. Transforman los tubérculos de sus traspatios en deliciosas sopas, buscan terrenos para construir viviendas en colectivo como cooperativa, o tejen la construcción de una soda para que las mujeres de la comunidad puedan tener trabajo, ingresos y apoyo mutuo. La construcción de la autonomía.

En este viaje, las historias que nos compartieron alrededor del cuidado y continuidad de las flores fueron también intercambios de estrategias. Esas prácticas y acciones son estrategias que permiten construir entramados colectivos, afectos que mueven intercambios donde no aparece el dinero, permitiendo hacer crecer vida, literalmente, en coordenadas distintas. Son estrategias, como dice Lucía Linsalata, que en distintas escalas representan grietas que desobedecen las relaciones capitalistas y estatales,

demostrando que la modernidad capitalista no tiene todo controlado.

Las estrategias y acciones que realizan las mujeres para sostener la vida, no deberían recaer sólo en manos de mujeres. En los espacios del CAM también nos contamos lo que nos hace mal, las múltiples violencias, cansancios, agravios que hay por todas partes, en la tierra y en el cuerpo. La división sexual del trabajo nos dejó costos múltiples y complejos para los cuerpos y existencias de miles de mujeres. Garantizar la vida en el centro debe ser una tarea de todos por igual.

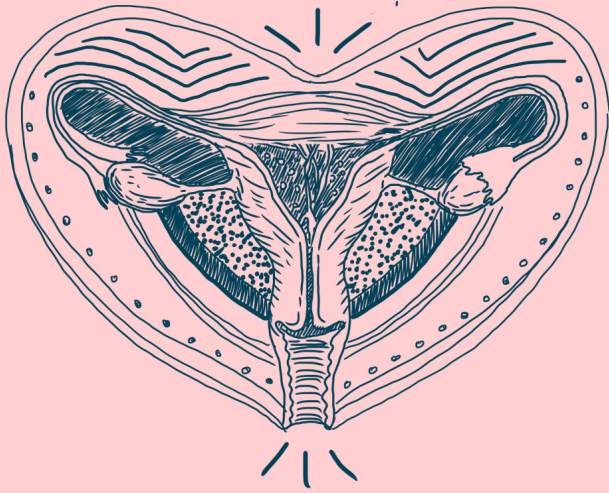
En los encuentros del CAM, sin planearlo mucho, fueron surgiendo las estrategias contra esos agravios. Iniciamos partiendo de la posibilidad de reapropiarnos de la habilidad de comunicar a través de los celulares, de la habilidad de contar historias. Esta propuesta fue abriendo nuevas puertas y el usar el celular como herramienta se fue convirtiendo en una potencia muy conmovedora.

Desde el eje de la comunicación, fuimos atravesando las vidas cotidianas con sus claroscuros, pasamos por acuerdos, desacuerdos, incertidumbres y convicciones. Reflexionamos por qué pasa lo que nos pasa, cómo hacemos para cuidar lo que nos importa, cómo descansar, cómo comunicamos, qué

queremos decir sobre nuestras vidas, sobre nuestras comunidades, cómo apropiarnos del narrar lo propio, nos compartimos las estrategias de cómo vivimos, de cómo hacemos para mantener la vida.

Después de este breve ejercicio de hacer y sentir la memoria, me quedo sobre todo, con las posibilidades de intercambiar acciones concretas que pueden transformar la materialidad de la vida hacia formas más comunitarias, justas y horizontales. Y ya sea desde el audiovisual, el cine o desde otras herramientas, creo que es muy necesario visibilizar las distintas estrategias que cada quien construye según su contexto, para que lleguen a más manos y se hagan más fuertes.

Referencias y enlaces de interés



Las mujeres somos extraordinarias,
tenemos un súper corazón y por eso
estamos aquí.

Enlaces de interés:

Campamento Audiovisual Itinerante:
<https://campamentoaudiovisual.org/inicio/>

Iniciativa Mesoamericana de Mujeres en Resistencia:
<https://www.instagram.com/imdefensoras/>
<http://im-defensoras.org/es/>

La Sandía Digital:
<https://lasandiadigital.org.mx>

Milpa Digital:
<https://milpadigital.org/milpadigital-1/>

Proyecto Voces de Mujeres:
<http://vocesdemujeres.mx/>

Referencias:

Artavia, Andrea, et.al. (2019). Cartografías nuestras realidades y desde nuestras experiencias: cartilla metodológica a partir de 3 experiencias de cartografía participativa en la zona norte, Paraíso de Sixaola y en el territorio Bribri de Talamanca. CIEP y Programa Kioscos Socioambientales. Universidad de Costa Rica. Enlace: https://issuu.com/kioscosambientales/docs/2019_cartilla_final

Golen, Backtori y Medina, María Alexandra.. (2017) Características de la participación agropecuaria de las mujeres según datos del CENAGRO 2014. En: Una visión del sector agropecuario basada en el CENAGRO 2014. p. 173 - 205. Enlace: <https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/imgsimposio-cenagro-08122017.pdf>

Cáceda, Julio. (2019). Hacia la construcción de un nuevo enfoque de justicia "pluriversal". Revista La Colmena, N. 10. Enlace: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lacolmena/article/view/20687>

Cervetto, Renata y Miguel A. López (et al.). (2016). Agítese antes de usar: Desplazamientos educativos, sociales y artísticos en América Latina. TEOR/ÉTICA y MALBA. Enlace: <https://www.malba.org.ar/publicacion-agitese-antes-de-usar/>

Colectivo Geografía Crítica Ecuador. (2018). Geografiando para la resistencia. Cartilla 3: Los feminismos como práctica espacial. Enlace: https://geografiacriticaecuador.org/wp-content/uploads/2018/04/Cartilla3_los_feminismos.pdf

Cortés, Sol. (2016). Escuchando-nos: estrategias de cuidado y autocuidado para mujeres feministas. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Enlace: https://www.academia.edu/37391796/Escuchando_nos_estrategias_de_cuidado_y_autocuidado_para_mujeres_feministas

Federici, Silvia. (2013). Calibán y la Bruja. Mujeres, Cuerpo y Acumulación Originaria. Tinta Limón y Árbol de Pez.

Gumucio, Alfonso. (2014). El cine comunitario en América Latina y el Caribe. Fundación de nuevo cine Latinoamericano. Enlace: <http://library.fes.de/pdf-files/bue-ros/la-comunicacion/10917.pdf>

Korol, Claudia. (2016). Somos tierra, semilla y rebeldía. Mujeres, tierra y territorio en América Latina. GRAIN y OXFAM. Enlace: <https://www.grain.org/es/article/entries/5563-somos-tierra-semilla-rebelia-mujerestierra-y-territorios-en-america-latina>

Linsalata, Lucía. (2015). Cuando manda la Asamblea. Lo comunitario popular en Bolivia: una mirada desde los sistemas comunitarios en Cochabamba. SOCEE (Sociedad Comunitaria de Estudios Estratégicos).

Mayer, Mónica. (2016). Educación artística y feminismo: Entre la Educación amorosa y la educación por ósmosis. Enlace: <http://revistavozal.com/vozal/index.php/arte-y-feminismo-entre-la-educacion-amorosa-y-la-educacion-por-osmosis>

Morales, Yasy y Carazo, Eva. (2019). Viviendo la Solidaridad: Acercamientos a la economía solidaria desde movimientos sociales en Costa Rica. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja y Universidad de Costa Rica. Enlace: http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/08/Cuadernito-EconomiaSocial_WEB.pdf

Navarro, Mina Lorena. (s.f). Horizontes de sentido de las luchas socioambientales en México: redención, memoria, lucha contra el progreso, presente revolucionario y anticapitalismo. III Seminario Internacional Políticas de la Memoria. Recordando a Walter Benjamin. Enlace: http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-13/navarro_mesa_13.pdf

Porto-Gonçalves, Carlos Walter. (2009). De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencias latino-americana. Polis. Revista de la Universidad Bolivariana. Vol. 8 N.22. p. 121-136. Enlace: <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/100607.pdf>

Otros Cines. Carta de presentación a la comunidad cinematográfica. Correo electrónico con materiales del taller virtual "Audiovisual comunitario, narrativas descentralizadas" realizado por Ibercultura (19/09/2020). Enlace: <https://drive.google.com/file/d/15ys6C2Z10RshzmsAZjyLPQE9uCknMQI/view>

Risler, Julia y Ares, Pablo. (2013). Manual de Mapeo Colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa. Tinta Limón.

Vera, Ramón. (2012.) La construcción colectiva del saber. En Esteva, Gustavo (coord.). Repensar el mundo con Ivan Illich. Taller editorial La casa del Mago.

Sobre el CAM



[CAM Campamento Audiovisual de
Mujeres y Territorios](#)



[cam_mujeresyterritorios](#)



[CAM Campamento Audiovisual de
Mujeres y Territorios](#)